

Barcelona Gráfica



MONTSERRAT

INTERIOR DEL CLAUSTRO



En el corazón de Cataluña, cual nido inaccesible entre las agrestes y bravías montañas, levántase, al amparo de sus majestuosas y atrevidas cumbres, el Monasterio de Montserrat, lugar sagrado para todos los catalanes.

¡Qué sensación de íntima alegría sentimos a la vista de las gentiles hijas de Cataluña dando con su presencia un mayor encanto a la sublime montaña! Pero, ¡cómo se troca este placer en honda tristeza cuando padecemos algún malestar como resfriado, gripe, influenza, reumatismo u otro dolor! Evitemos estos sinsabores tomando el único producto que siempre nos preserva y cura de estas dolencias, cuyo hermoso lema es

„Libre de dolores“.



—No afectan al corazón—

Caixa d'Estalvis de la Diputació de Barcelona

OPERACIONS QUE REALITZA

Llibretes d'estalvi al 3 i al 4 per cent anyal

Comptes d'estalvi per a entitats

Comptes de contribuent per al pagament de tributs a l'Estat

Totes les operacions esmentades estan garantides per la Diputació de Barcelona, fundadora i patrocinadora de la Caixa d'Estalvis Provincial

Palau de la Diputació (Entrada pel Carrer del Bisbe núm. 1)

Hores de despatx:

Dies de feina: de 9 a 12 matí, i de 4 a 6 tarda

Diumenges: de 10 a 12 matí

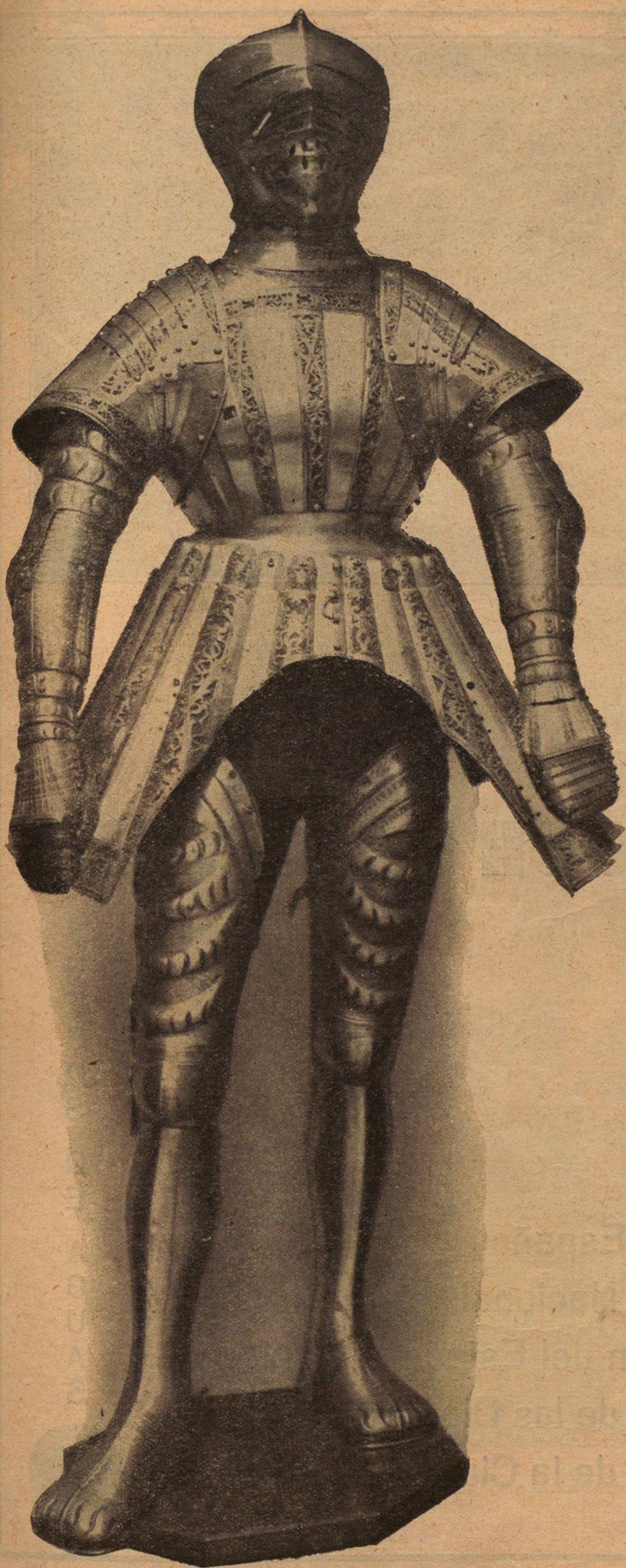
Sucursals: Badalona i Igualada

EXPOSICION

DE BARCELONA

PALACIO NACIONAL

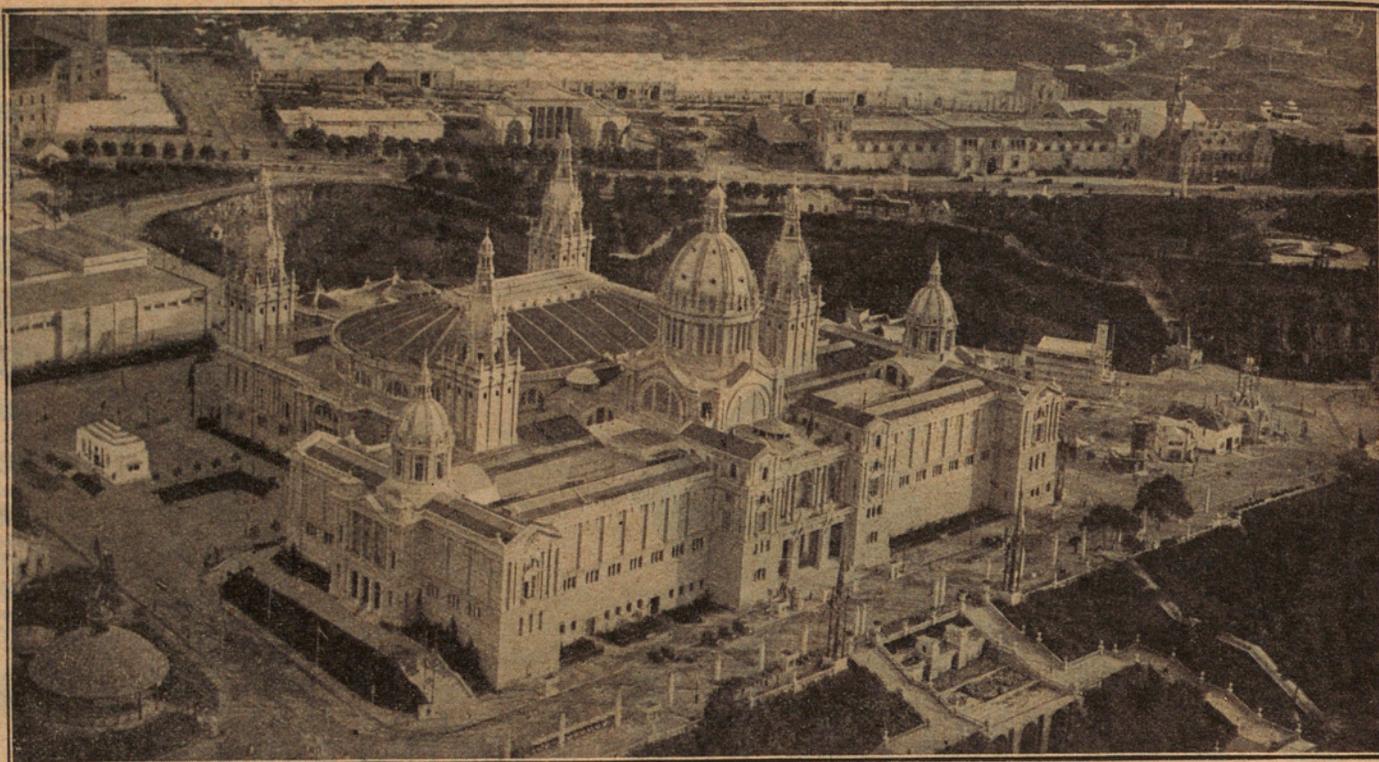
VISITE LA SOBERBIA
COLECCIÓN ARTÍSTICA
DEL



ABIERTO TODOS LOS DÍAS DESDE LAS DIEZ DE
LA MAÑANA HASTA LAS CUATRO DE LA TARDE



ENTRADA: 1,05 PESETAS



NO DEJE USTED
DE VISITAR LAS
MARAVILLAS DE
LA

EXPOSICION DE BARCELONA



Pueblo Español
Palacio Nacional
Pabellón del Estado
Palacio de las Diputaciones
Palacio de la Ciudad de Barcelona

J
U
E
G
O
S
D
E
A
G
U
A
S



Barcelona Gráfica

Año II

GACETA OFICIAL DE LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

Núm. 69

Redacción y Administración: RBLA. STA. MÓNICA, 18

:: Barcelona, 2 julio 1930

:: TELÉFONO 12735

LA PUNTAIRE



(Fots. Gaspar)

En el patio soleado de cuyos muros se destaca la ancha franja azul del mar, acariciada por la suave brisa mediterránea, la Puntaire trenza con los bolillos, sobre el almohadón, los complicados encajes que al salir de sus manos son joyas de inapreciable valor.

En la quietud del patio, suena la dulce, apagada música del repiqueteo de los bolillos al chocar entre sí. Los dedos, ágiles, dibujan flores, aves y otras figuras mientras la encajera artista canta una tierna

melodía catalana o silenciosa, su pensamiento va recordándole los admirados versos de Manuel Ribot y Serra:

Esperant amb fe constant,
amb anhel va treballant,
que res li sobra:
i per minvà sos fatics
va fent-ne puntes pels rics
perquè ella és pobra...

LA COMISARÍA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA

Por F. DE SOREL

Un problema sin resolver

El problema de la beneficencia no está resuelto aún en Barcelona. La caridad se prodiga de una manera ineficaz y ello, en lugar de aminorar la miseria que pública y ocultamente existe en nuestra ciudad, contribuye a la vagancia y al profesionalismo de la mendicidad.

Los ricos, dice Enrique Ferri, creen de buena fe que con la caridad responden al sentimiento de solidaridad humana que germina en su corazón y no comprenden que siguen un camino equivocado. La caridad se pierde entre una miríada de parásitos y no logra su objeto sino para envilecerle.

Es muy necesario aunar todos los esfuerzos, oficiales y particulares; coordinar todos los servicios de beneficencia; aportar a un fondo común todos los donativos y ejercer un riguroso control para separar la verdadera miseria del profesionalismo.

A Barcelona acuden gentes de todos los pueblos de España. Las obras del Gran Metro, del Transversal, del túnel de la calle de Balmes, la construcción de los palacios de Montjuich y la fiebre de urbanización del Ayuntamiento anterior, fueron causas determinantes de que afluyeran a Barcelona gran número de braceros, convencidos de que iban a ganar pingües jornales.

Luego, ha venido la crisis natural y lógica; la crisis por exceso de brazos y falta de obras, y ahora, hay un enorme porcentaje de obreros sin trabajo; gente mísera que vive en infectos cuartuchos en los barrios más humildes y en inmundas barracas que pese aún al admirado progreso ciudadano de Barcelona, se levantan como un escarnio en distintos lugares de la gran urbe.

Y estas gentes son las que se

agostan en una miseria de consecuencias terriblemente letales; son los descentrados que dice Ferri que no hallan modo ni posibilidad de satisfacer sus necesidades físicas y psíquicas, tan necesarias como el pan diario.

Si a este enorme núcleo de indigentes unimos los que no pueden trabajar por enfermedades muchas veces contraídas en las penosas labores a que se han dedicado años y más años; los viejos; las infelices viudas a las que el esposo dejó tan sólo el legado de cuatro o cinco hijos de poca edad; los fracasados en todos los órdenes morales de la vida y los que descendieron considerablemente del nivel social en que vivieron, asustará pensar el sinnúmero de personas para las cuales la vida es un problema muy difícil de resolver.

LA COMISARIA DE BENEFICENCIA

El Ayuntamiento de Barcelona creó hace algunos años este organismo para coordinar y centralizar los servicios de beneficencia. Dentro de las atribuciones y los pocos medios materiales con que cuenta, viene este organismo cumpliendo con singular acierto su misión.

En la Comisaría de Beneficencia hallan asistencia todas cuantas familias necesitadas acuden allí; se reparten socorros en especies y en metálico; se procede al desempeño de ropas; se conceden cantidades para el pago de alquileres atrasados y evitar así el doloroso espectáculo de los desahucios; se facilitan toda clase de servicios jurídicos; se gestiona para lograrlo rápidamente el ingreso de enfermos y ancianos en hospitales y asilos sin recomendación alguna, por riguroso turno, claro está que siempre en los casos de verdadera necesidad.



La espera.—Apunte de Durbán en su visita a la Comisaría de Beneficencia.



En el patio de la Comisaría de Beneficencia aguardando turno para ser recibidos por el jefe Mosén Pedregosa.

Una pequeña bolsa del trabajo, que sería conveniente ampliar, siempre en relación con otros organismos similares, cumple excelentemente su cometido.

Además, cuida la Comisaría Municipal de Beneficencia de la recogida de pobres mendicantes y de su repatriación. Cuidadosamente se hace una selección de todos aquellos a los que se ha detenido en la vía pública implorando la caridad y se procura su regeneración, proporcionando trabajo a los que están en condiciones para ello; facilitando el ingreso en un asilo a los ancianos y en un hospital a los que padecen determinadas enfermedades que les imposibilitan para toda clase de trabajos.

Complemento de la Comisaría de Beneficencia son los albergues de Rocafort para hombres y de Santa Catalina para mujeres; el asilo del Parque, donde provisionalmente son albergados los ancianos e inútiles para el trabajo mientras se gestiona su ingreso en la Casa de la Caridad o en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres; la Colonia Industrial de Nuestra Señora del Puerto, y la Colonia Agrícola de Martorellas.

Después de una detenida clasificación de los individuos útiles para el trabajo, son enviados los que proceden del campo a la Colonia de Martorellas y los que están habituados a vivir en la ciudad, a la Colonia de Nuestra Señora del Puerto, donde se han instalado pequeños talleres de carpintería, cerrajería, y también sencillas industrias tales como la popularísima "terra de escudellas", el "blanco de España" y otros productos similares. Tal vez dentro de poco tiempo se establecerán talleres de metalistería y de marmolista.

UNAS CUANTAS CIFRAS

Demostrativas de los importantes servicios que se prestan en la Comisaría Municipal de Beneficencia, transcribimos a continuación unas cuantas cifras que son muy elocuentes.

Mendigo se indigentes amparados por la Comisaría durante el pasado mes de abril: 254. De estos, 57 eran de Barcelona, 68

de la región, 126 del resto de España y 3 extranjeros. De los 254, 142 habían sido amparados otras veces, lo que señala una importante cifra en la reincidencia que no significa otra cosa que el profesionalismo.

La Comisaría de Beneficencia proporcionó trabajo a 16; devolvió a sus familias a 11; repatrió a los pueblos de su procedencia a 36; alojó en el Asilo del Parque a 95; en el del Puerto a 88; en la Granja de Martorellas, 1; en otras explotaciones agrícolas, 2, y entregó a la Junta de Protección a la Infancia a 5.

Durante el mismo mes de abril, se concedieron 459 billetes de ferrocarril de caridad y 366 cartas de socorro y bagaje.

En el restaurant del Parque se sirvieron 5.682 comidas y en la cocina de urgencia de la Comisaría, 1.141.

Debe tenerse en cuenta que a los individuos a quienes se ha proporcionado ocupación, durante la primera semana de trabajo la Comisaría les facilita en su restaurant, comida diariamente.

MOSEN PEDREGOSA

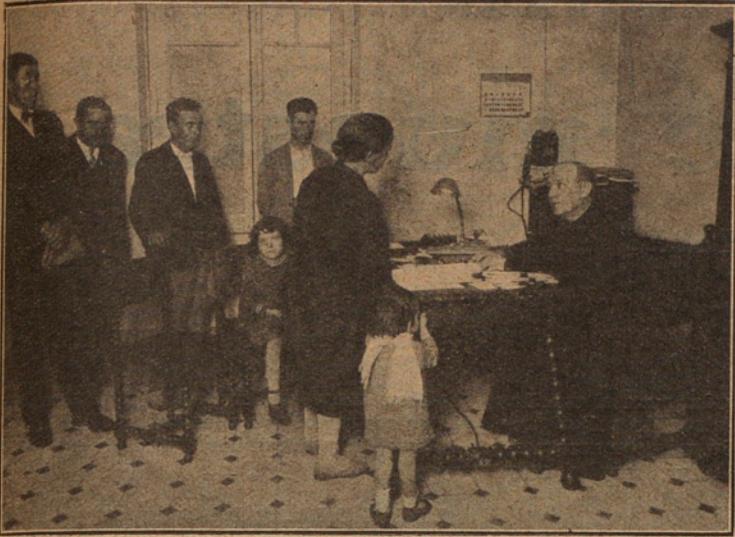
Es el apóstol que cuida de la Comisaría de Beneficencia. Al verlo no se puede por menos que pensar en aquella dulce santidad franciscana de que nos hablan los místicos y que culmina en el cumplimiento de todos los deberes.

Con su noble generosidad, con su sincera modestia, con sus franciscanas virtudes, Mossén Pedregosa conquista el afecto y la admiración de cuantos le conocen porque en su corazón encierra la sublimación del amor cristiano.

Nadie como él sabe tender a tiempo la mano al desvalido y prodigar sabios consejos al que vive torturado por las despiadadas amarguras de la vida.

DESFILE MISERO

Hemos pasado dos horas en la Comisaría de Beneficencia; dos horas que nos han parecido interminables; dos horas de tortura durante las cuales se han violentado terriblemente nuestros nervios y se han abierto las cruentas llagas de nuestro do-



Nadie como Mossèn Pedregosa sabe tender a tiempo la mano al desvalido.

lor; dos horas de escuchar lastimosos relatos, de conocer dramas íntimos, de ver lágrimas, de enfrentarnos con la trágica visión de la miseria insospechada por nosotros y que tanto abunda en Barcelona.

Viejos achacosos sin fuerzas para poderse defender de los crueles embates de la vida; hombres jóvenes que a la ciudad vinieron del campo atraídos por el señuelo de hallar rápidamente trabajo y ganar un buen jornal y que a los quince o veinte días se consideran fracasados y, sin recursos, se ven obligados a dormir reclinados molestamente en las sillas de las Ramblas o tumbados sobre un banco de piedra o en el quicio de un portalón; matrimonios prolíficos que ante la crisis de trabajo deciden retornar a su tierra; gentes miserables a las que amenaza un deshucio; enfermos sin medios para poder atender a su curación; hombres derrotados, vestidos con trajes mugrientos, de rostros pálidos y mal afeitados, como los personajes gorkianos, desdichadas viudas con pequeñuelos a quienes no pueden dar a comer ni un mal mendrugo de pan... Mi sería, mucha miseria, toda la miseria de esta ciudad que gasta millones para enojarse y se divierte y se olvida de los que sufren y padecen hambre.

A la mesa de Mossèn Pedregosa se acerca una viejecita. Camina con dificultad, lentamente, por el peso de los años y por una dolencia que deforma sus piernas.

—Soy muy desgraciada, padre. La mujer de mi nieto me insulta, me pega... ¡Soy un estorbo para ellos, una dura carga! ¡Si pudiera de vez en cuando ayudarles aunque fuera con unas pocas pesetas!... Pero no puedo trabajar; estoy muy enferma.

La mano pródiga de Mossèn Pedregosa deposita unas monedas en los sarmentosos dedos de la viejecita.

Ahora le corresponde el turno a un hombre algo viejo, de aspecto obrero. Bigote y pelo ca-

nosos; traje azul de mecánico muy lavado, muy descolorido y muy remendado; alpargatas viejas pero cuidadas. Nótase en él un afán de presentarse muy limpio.

—Me han despedido — dice — de la casa donde trabajaba. Me dijeron que por ahora les sobran obreros. ¿Puede usted recomendarme al director de la compañía para que de nuevo me admita!

—¿Cuántos años tiene usted? —le pregunta Mossèn Pedregosa.

—Sesenta y cinco, pero aun tengo fuerzas para trabajar.

Y dice esto mientras la mano que sostiene la gorra tiembla, tiembla continuamente.

—¿Con quién vive?

—Con mi hermana y mi cuñado.

—¿Estos le ayudarán?

—¿Cómo me van a ayudar? Mi hermana tiene setenta años y mi cuñado setenta y cinco.

He ahí el pavoroso problema tan bien trazado por Ignacio Iglesias en "Los viejos", y he ahí también la mentira, la inconcebible y monstruosa mentira del retiro para la vejez creado de una manera raquílica por el Estado.

Un matrimonio con un pequeñuelo en brazos de la madre implora unos billetes de ferrocarril. Quieren regresar a su pueblo, huir de la ciudad donde no hallaron más que dolor y miseria.

Son campesinos que añoran la tierra que les dió sus frutos. Y el campesino sin tierra, ha dicho Gorki, es como un árbol sin raíces; puede hacerse de él lo que se quiera; pero no vive y... se pudre.

Una mujer de porte distinguido, acompañada de dos hijas, una de ellas mocita de quince años en cuya cara morena se refleja toda la gracia y el donaire del pueblo andaluz, acude también a Mossèn Pedregosa en demanda de cinco billetes para marchar a Sevilla donde espera

defenderse mejor de la miseria que en Barcelona.

Con simpático ceceo andaluz cuenta su azarosa vida, sus penalidades, los días sin pan, las noches sin luz, acostándose a tientas por no tener un mal velón. Temblándole la voz nos indica su temor por las nenas que van creciendo, van siendo mujeres y despiertan curiosidad y admiración y los hombres son muy malos y la miseria es mala consejera.

Las manos blancas y pálidas de la madre cubren sus ojos como queriendo ponerles un cenital para no ver lo que su corazón presiente.

—Ahí tiene usted los billetes — dice cariñosamente Mossèn Pedregosa.

—¿Y los muebles, los cuatro trastos y la poca ropa que tenemos... qué vamos a hacer de todo ello?

—Ya lo arreglaremos—arguye, optimista, el santo sacerdote, y de su cartera saca un billete del Banco de España que deposita en las manos de la madre que tan fuertemente quiere defender la virtud de sus hijas.

Un muchacho de unos diez y ocho años penetra jovial en el despacho de Mossèn Pedregosa. No da tiempo a que se le interrogue, pues inmediatamente exclama:

—Me decido a trabajar en la Granja. Cuando usted quiera marcharé allí.

—Mañana.

—Mañana, pero si a usted no le parece mal, podría comprarme un traje más presentable que este que llevo. Vea usted como está, casi son harapos estas ropas.

—¿Y qué vale el traje?

—Siete u ocho pesetas. En las prenderías de la calle del Arco del Teatro es fácil hallar por este precio trajes en muy buen estado.

Y un empleado de la Comisaría acompaña al muchacho a mercarse el traje que necesita para adecentar su persona.

Mossèn Pedregosa nos dice: —Es un muchacho a quien me he propuesto apartar del vagabundaje y por lo tanto de la cár-

cel. Tiene muy buenos sentimientos pero se encuentra en el mundo casi solo. A esta edad es cuando se moldean estos muchachos.

El desfile mísero, trágico, se prolonga varias horas. Algunas noches, a las once Mossèn Pedregosa está aún despachando gente.

Siempre amable, siempre bondadoso, el virtuoso varón recibe sin dar muestras de fatiga a la numerosa legión de los desheredados de una fortuna que a él acuden en demanda de auxilio.

Y muchas veces hace el milagro de atender y de socorrer a todos.

COLOFON

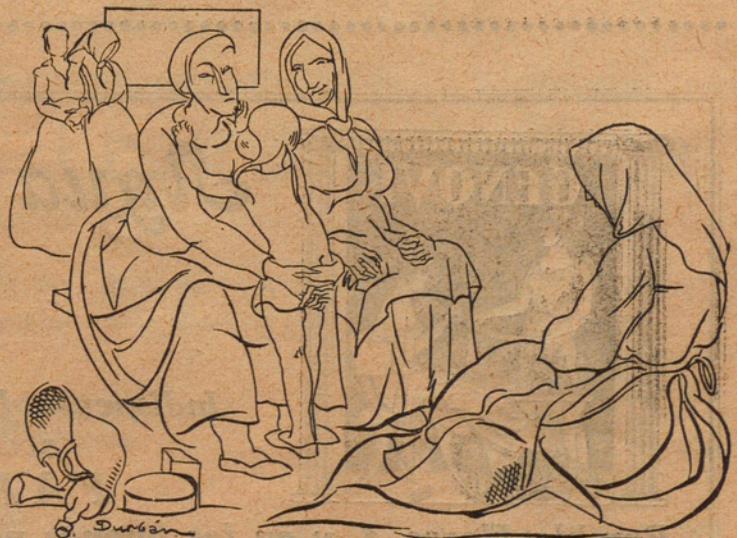
La labor que se viene realizando en la Comisaría Municipal de Beneficencia es digna de encomio. Sin embargo no es más que un pequeño paso en el camino que se debe seguir para remediar de una manera eficaz el trágico problema de la miseria que se extiende por todos los barrios de la ciudad, aun en aquellos habitados por gentes pudientes.

Todas las instituciones de beneficencia que funcionan en Barcelona deberían estar regidas por una sola persona. La coordinación de estos servicios se impone si se quiere terminar de una vez con el lamentable y bochornoso espectáculo de la mendicidad pública.

Hoy, se reparten enormes cantidades entre gente mísera y por esta falta de coordinación de la beneficencia pública con la privada, se ha hecho de la mendicidad una profesión y no son remediadas necesidades que se ocultan vergonzosamente en muchos hogares.

La miseria es la gran creadora de delitos, ha escrito Ferri, y con este penalista italiano son muchos los penalistas que la consideran como causa muy principal del delito.

Horroriza pensar cómo exacerba, envilece y bestializa los sentimientos del hombre la miseria hasta vencerlo y aniquilarlo por completo para lanzarlo en brazos del vicio y de la delincuencia.



Un grupo de mujeres que esperan el auxilio de Mossèn Pedregosa, visto por Durbán.

Botones de muestra

por Paco PÉREZ

Los moros notables que nos visitaron hace días pasaron casi desapercibidos, en honor a la verdad.

Se les vió, no obstante, en la fiesta de la Banca, del Palacio Nacional y en los Baños de San Sebastián.

En éstos despertaron la curiosidad y atrajeron las miradas de algunas bellas bañistas, por lo que no faltó seguramente algún marido o novio que se sintiera celoso.

Ya no le cabía duda de que había moros en la costa.

Discutían la otra tarde un andaluz y un argentino acusándose mutuamente de embusteros.

—Ostés—decía el andaluz—, ostés mismos demuestran, hasta cuando se saludan, que no se fían unos de otros, y en la misma pregunta apuntan la desconfianza.

Explíquese no más—replicó el de la tierra del Plata.

—Pues mu cencillo. Nozotros nos decimos: "¿Cómo está osté?" Y no dudamos de que el amigo nos dirá zu estado de zalú. Y ostés, en cambio, no dicen ¿cómo está osté? ni ¿cómo le va?, zino "¿Cómo dice que le va?" Pa que diga lo que le convenga aunque no se crea. ¿Está esto claro, como dijo aquer pronombre que le decían Sol y Ortega?

"El Noticiero Universal" con sus números de los viernes ha alcanzado un señalado éxito entre el público.

El nuevo y excelente procedimiento de grabado debe tener un nombre muy difícil cuando entre los lectores del importante rotativo se ha buscado otro que ajusta perfectamente en la novedad y aceptación.

—Hoy viernes—hemos oído decir—el número de "El Noticiero" es sonoro.

Es indudable que son oro, y de 18 kilates.

Se va generalizando el ir en verano sin sombrero.

Aparte el gasto de fijador para el cabello, en muchos casos y en otros de pollos "requetebién", de ondulación más o menos permanente, no cabe duda que resulta muy práctico.



Nuestro compañero en la prensa don José Millán González, a quien el gobierno francés ha concedido las palmas de la Academia Francesa.

Los más rehacios a ir sin sombrero al ponerse los pelos de punta por lo del tranvía, no han tenido más remedio que quitárselo.

A las verbenas, notas salientes de estos días, quisiéramos darlas en esta sección un toquecito; pero las cosas claras:

¿Cómo vamos a dar un botón de muestra, si nos quedamos por ellas sin un ídem?
¡Resopón y qué redondo nos ha salido!

La Real Unión, de Irún, para completar su equipo que ha ido a Ginebra para tomar parte en el torneo de fútbol, pidió refuerzos al Barcelona F. C.

¿A quién dirán ustedes que se ha enviado? Indicadísimo.

Para un buen equipo, un Sastre.

Después de la entrevista que tuvieron en el Hotel Maurice, de París, el Monarca y el supuesto futuro presidente del Consejo de ministros don Santiago Alba, el órgano en la prensa de este jefe liberal hace resaltar que todos los comentarios coinciden en que los partidos históricos están destrozados.

¿Partidos y destrozados? ¡Qué horror!

Los inquietos periodistas Angel Marsá y Luis Marsillach han escrito un libro que se titula "La Montaña Iluminada", poniendo de relieve el éxito de la Exposición.

Como han acertado con tal publicación se impuso el banquete que estuvo muy concurrido.

Se debió la buena organización y fomento de la idea del homenaje al redactor de "Las Noticias" Eduardo Matos.

Tratándose de FOMENTO, MATOS tenía que ser.

La huelga general de Sevilla, tuvo su iniciación en el conflicto creado por las aceituneras.

Esto no tiene nada de particular; pero lo que sí se presta a comentarios es una detención llevada a cabo en la Tierra de María Santísima.

La del jefe del partido local socialista doctor ACEITUNO.

Suponemos que la policía habrá tenido motivos más justificados que el apellido.



Rambla Flores, 5, y en las buenas perfumerías

Agua Salicilica y Crema Genové

Indispensables en verano para proteger el cutis de la acción del sudor, del sol y del aire

FARMACIA GENOVÉ

BARCELONA

UN HOMBRE DESTROZADO POR UN TRANVÍA EL ENIGMA DEL "58"

Un trágico suceso ha conmovido profundamente a la opinión. A su paso por la plaza de la Universidad y calle de Pelayo, un tranvía de la línea "Atarazanas - Muntaner - Avenida del

descuartizamiento del cuerpo de la víctima.

Otra versión atribuía el origen del trágico suceso a un accidente casual, a un atropello del que no se habían dado cuen-

Una cuarta referencia popular supone que se trata de un suicidio ocurrido en la plaza de Adriano, lugar donde el suicida tenía costumbre de pasar un buen rato todas las mañanas sentado en uno de los bancos situados en aquellos jardincillos donde juegan y corretean bulliciosos, con simpática algarabía los pequeñuelos que habitan por aquellos alrededores.

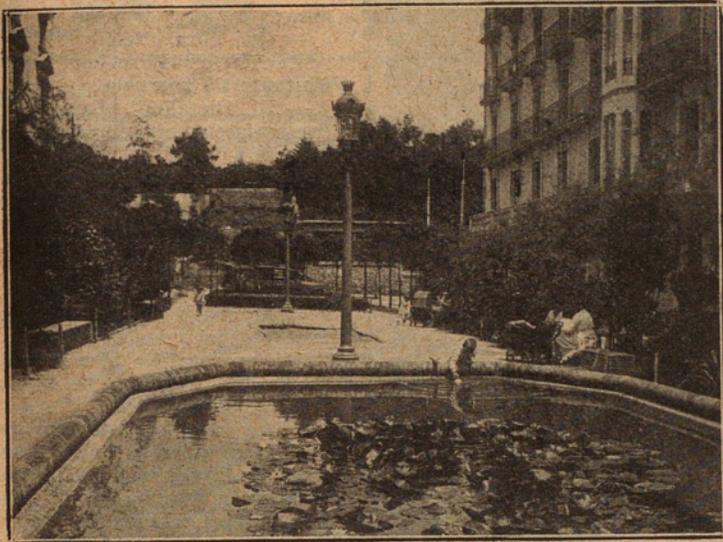
Mas ¿cómo comprender el que un hombre pueda colocarse fácilmente debajo del juego trase-ro de ruedas de un tranvía en unos momentos tan solo de parada obligatoria y de tal manera que nadie se dé cuenta de la extraña maniobra y no delate el suceso la sangre que inmediatamente ha de desprenderse de los miembros mutilados?

La voz popular asegura que a su trágico paso, el tranvía no dejaba ninguna huella roja y lo que desprendía de sus ruedas eran trozos de vísceras, de carne y coágulos de sangre, prueba evidéntisima de que la muerte del infeliz mutilado había ocurrido unas horas antes de que comenzara su terrible destrozó el vehículo.

La verdad de lo ocurrido aun se desconoce. Las actuaciones del Juzgado no han dado hasta ahora un resultado firme si bien opinan algunos de los que en las mismas intervienen, que el hecho que nos ocupa no es otra cosa que un suicidio en condiciones más o menos extrañas.

¿Suicidio? ¿Crimen?... El enigma no se ha descubierto; el misterio más indescifrable sigue envolviendo a este suceso que durante unos días ha motivado el comento de todas las gentes. Lo que ha quedado completamente descartado es la hipótesis de que el suceso tuviera sus orígenes en un accidente casual.

La opinión que tanto se interesa por los sucesos sangrientos y muchísimo más cuando éstos se desarrollan de una manera misteriosa, sigue intrigada, pendiente del dictamen de los forenses. Dictamen que indudablemente señalará las verdaderas causas de la tragedia y desviará las actuaciones judiciales hacia otros derroteros en los que podrían hallarse sorpresas y manifiestas contradicciones que embrollan aun más el asunto.



La plaza de Adriano, donde el hombre descuartizado por el tranvía tenía costumbre de pasar un buen rato todas las mañanas. (Fotos Gaspar)

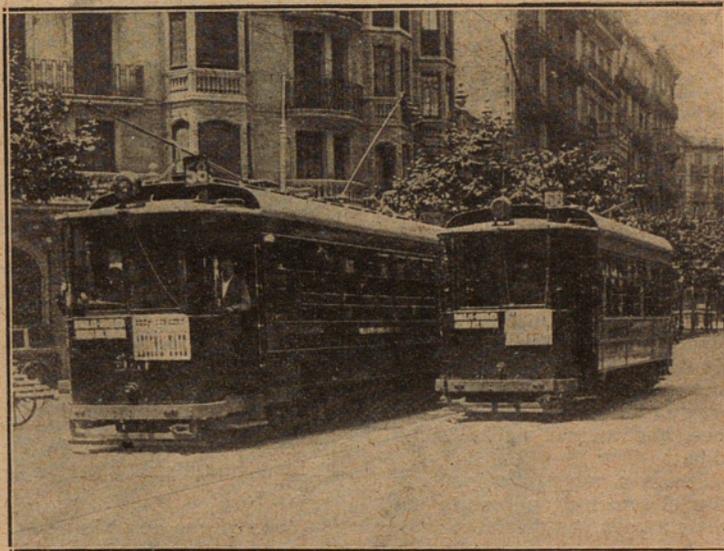
Tibidabo", iba sembrando el trayecto de restos humanos. Después, pudo comprobarse que la horrible siembra había comenzado en la calle de Muntaner. ¿Qué era ello?

A los ojos atónitos y horrorizados de cuantos se acercaron al coche se presentó el cadáver destrozado de un hombre cuya identificación se hacía poco menos que imposible. Tal era el estado en que se hallaba el cuerpo humano que en su trayecto iba arrastrando para mutilarlo aquel tranvía de la línea "58".

La fantasía popular comenzó inmediatamente a hacer las más dispares conjeturas. Los primeros indicios permitían suponer que el cadáver iba debajo del coche desde que éste abandonara la cochera y por ello no faltó quien hablara de un asesinato cuyo origen se intentara borrar procurando el completo

ta, al parecer, ni el conductor, ni el cobrador ni ningún pasajero del tranvía causante de la desgracia. La hipótesis era bastante ilógica.

Posteriormente, la identificación del hombre mutilado por las ruedas del tranvía, hizo nacer otra suposición no exenta de verosimilitud. La víctima había intentado en diversas ocasiones acabar con su vida, dándose una vez varios cortes en el cuello con una navaja y otra hiriéndose en una muñeca. Y se añadía que poseedor el suicida de un huerto en las inmediaciones de la cochera de los tranvías de la Bonanova, donde solía ir todos los días, indudablemente, a primera hora de la mañana, después de haberse revistado los tranvías, como es costumbre, se colocaría entre el motor y los cables del coche donde había sido encontrado.



El "58" que iba sembrando el trayecto de restos humanos.

PAÑERÍA INGLESA

Rambla del Centro, 5 (frente Liceo)

La casa mejor surtida en géneros ingleses
y del país para traje de caballero



VENTA DIRECTA DEL FABRICANTE AL CONSUMIDOR

ESCENARIO DE FIGURAS LÍRICAS

Marcos Redondo nos habla de su arte y proyectos.— El cine sonoro, Chevalier, el público y «ellas»

Nuestro coche continúa la pendiente de Balmales, después de haber cruzado la Diagonal, en cuya primera calle, y en una casa blanca y moderna que parece casi confundirse con la prodigiosa montaña del Tibidabo, habita nuestro cantante favorito.

Marcos Redondo, el divo de la voz maravillosa, poesía en la laringe, luz en el alma, bella expresión la de su arte personal que nos habla al corazón; conector a fondo de los secretos de la música vocal; acaso, sea privilegiado en la dulce expresión del bello canto, palabras a cuyo eco despierta en nosotros nombre, nostalgia de arte; Gayarre, Pacchierotti, Crescentini, Velluti; toda una gloriosa generación de cantantes extinguida bajo la influencia posterior de la hoy reinante anarquía melódica: la mucha instrumentación en las orquestas que nos ha dado a conocer el tipo del cantante "gritador", no la del verdadero artista de antaño, figura de primer plano, puesto que las orquestas de entonces se limitaban a un simple acompañamiento.

Saleta soberbiamente atalajada. Manos de mujer, decoradoras espirituales de la vida.

—Y bien, amigo Marcos— iniciamos acomodándonos en unas butacas frente al artista—, necesitamos que nos cuente algo referente a su actualidad. Conste que nuestra visita obedece a un plan informativo.

Marcos Redondo consulta su reloj con marcada ansiedad, tratando de disculparse:

—Hoy me va a ser imposible. Figúrense que a las ocho y media llega Borrás a buscarme para cenar juntos. Además tengo que afeitarme y vocalizar un poco, que todavía no he hecho nada.

Tercos a nuestro empeño, y ante el temor de perder la entrevista rogamos de nuevo:

—Son unas preguntas breves, y ese sacrificio suyo sabrán agradecerse los lectores de BARCELONA GRÁFICA y además—apoyamos—, nuestra amistad y compañerismo...

—Bien, sea—concede el artista, vencido por nuestros argu-

mentos—; profesión, amistad, ¿quién se va a negar!

—¿Es cierto su próxima actuación en la nueva modalidad del cine sonoro?

—Por ahora no. En el año

dinamismo; un excelente artista en una palabra.

—¿...?

—“El Desfile del Amor”. Una barbaridad los discos que se venden.



El aplaudido barítono Marcos Redondo

próximo tal vez, puesto que ya me han hecho algunas proposiciones sobre mi actuación en películas cantadas.

—¿...?

—Yo creo que después de haber visto maravillas como “El Desfile del Amor”, el cine sonoro llegará a ser una realidad artística.

—¿...?

—Maurice Chevalier ante todo es un gran actor de la mímica, tiene sugestión su personalidad,

—¿Y cuál le ha producido más dinero?

—“Ramona”, aquel famoso vals tuvo un éxito extraordinario de venta.

—¿Cuándo volverá a actuar en Barcelona?

—Trabajaré de septiembre a Reyes. No sé si iremos al Tívoli o al Victoria.

—¿Y de la Exposición Nacional, dónde halló su espíritu mayores emociones?

—El Palacio Nacional, es una cosa soberbia—y añade cerran-

do el parlamento con júbilo—. Por cierto que tuve a un excelente cicerón; el magistral de la catedral de Oviedo.

—¿Y, de la llamada crisis teatral en el aspecto lírico?

—Nada de eso, amigo Morales. Creo que no existe la crisis mientras haya cantantes y obras.

—¿Qué obra eligió para presentación en Barcelona como cantante de zarzuela?

—“El Dictador”. Recuerdo que tenía cierto temor, más bien respeto hacia el público de aquí. Artista el catalán por intuición, su crítica es severa. Gusté, y me aplaudieron mucho; ánimos me dieron, y yo correspondí con agradecimiento, con amor hacia Cataluña.

—¿Es cierto ese asedio galanteador de algunas damas?

El divo sonríe y mira la fotografía de su esposa que enjaya un ángulo de la sala.

—Hay mujeres siempre reueltas a quien seduce la aureola de la figura popular, máxime en la escena, actor o cantante. En el camarín de los artistas nunca faltan misivas de admiradores. Pero yo, soy fiel a mi promesa desde que me uní al vínculo matrimonial. Será una vulgaridad más, pero quizá en ello se encuentre la verdadera dicha de los casados.

Bloqueado por nuestro continuo interrogatorio ha terminado el artista un detalle personal. El timbre, y una voz pastosa que anuncia la presencia en la casa del veterano actor Enrique Borrás.

Ya en la calle, llega a nosotros la voz timbrada del barítono que se ejercita en un arpeggio. El pie a fondo en el acelerador, y el “auto” que parte raudamente favorecido por la declive; los reflectores bañan de luz blanca unas sombras fantasmales que corren a ocultarse precipitadamente, avergonzadas por la delación.

Los haces de luz que parten de la Exposición atalayando el firmamento, marcan en lo azul del cielo toda una gloriosa epopeya de grandezas y sacrificios.

Colores simbólicos, encarnación suprema del alma regional catalana.

Luis SAINZ DE MORALES

EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1930
CONCURS I VENDA DE FRUITA DEL TEMPS ORGANITZAT PER LA
FEDERACIÓ DE SINDICATS AGRÍCOLES DE LA COMARCA DEL LLOBREGAT
DIA 6 DE JULIOL AL
POBLE ESPANYOL
MATÍ I TARDA

Barcelona Gráfica

NOTAS DE LA EXPOSICION : TOROS : DEPORTES : TEATROS : VIDA MUNDANA Y ARTISTICA

LAS CARAVANAS DE TURISTAS EN BARCELONA



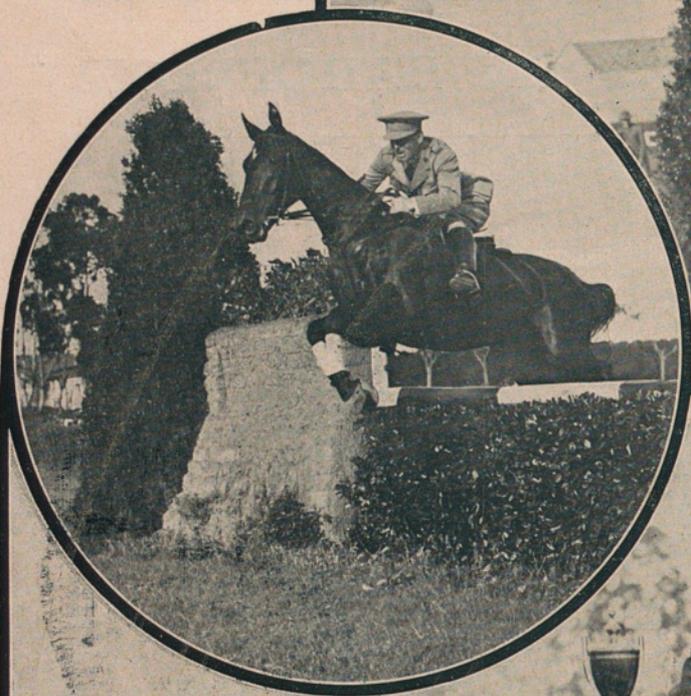
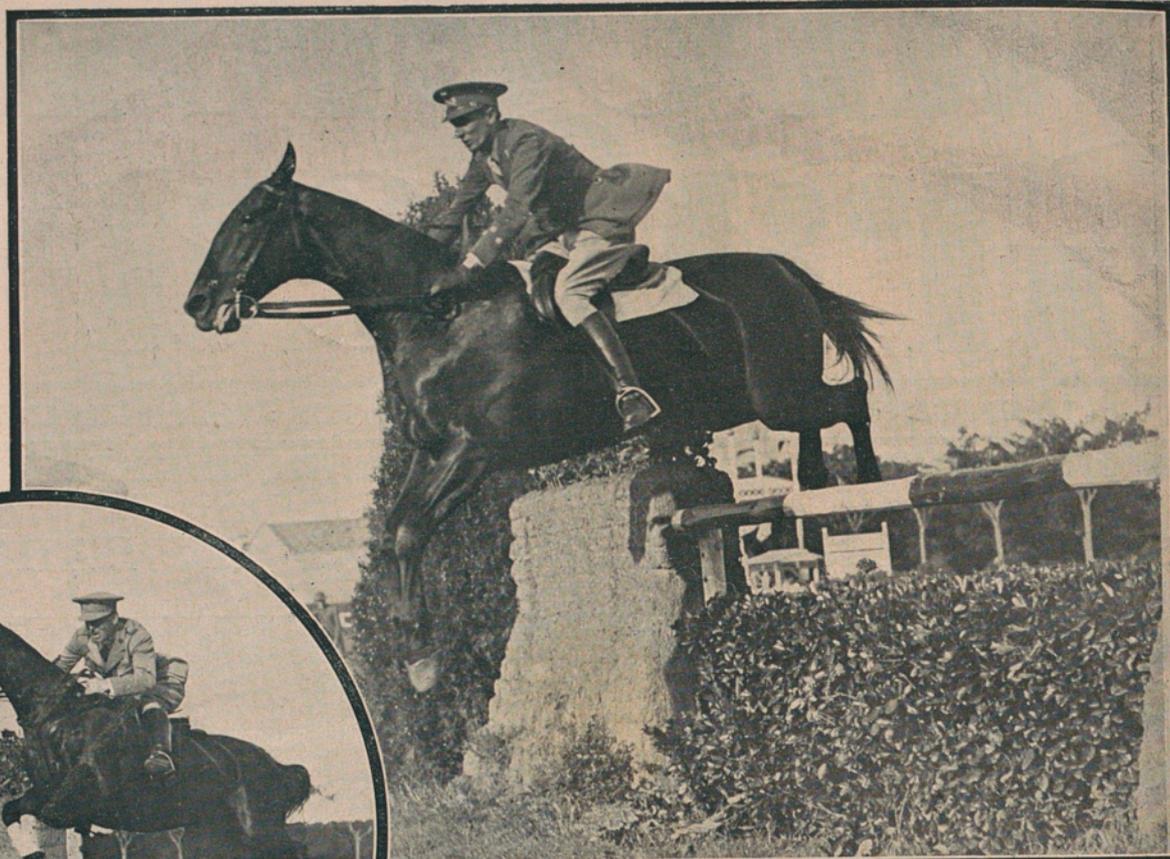
Cada día es mayor la afluencia de turistas a nuestra ciudad. Vienen y vienen automóviles y autocarros cargados de viajeros que no quieren quedarse sin admirar el espectáculo tan maravilloso que ofrece nuestra Exposición. Podríamos asegurar que actualmente es mayor el número de visitantes que al principio, pues sabido es que la gente siempre se apresura a contemplar cualquier espectáculo, cuando éste casi ya toca a su fin...

(Fots. Gaspar)

EL CONCURSO HIPICO EN BARCELONA

El señor García Fernández,
ganador de la Copa «Om-
nium» y de un premio en
metálico.

En el óvalo: El señor Serra-
no que resultó victorioso en
la prueba «Ensayo»



El Infante Don Carlos entregando la copa de S. M. el Rey al señor Somaló que resultó vencedor en el concurso hípico. (Fots. Vela)

En el óvalo: El señor Ponte que ganó la Prueba Nacional

LA FIESTA DE LA "PATUM" EN BERGA

Corpus en Berga... Misticismo. Pirotecnia. Tradición. Ciudad de místicos y creyentes que tiene en su cielo azul arabescos moros... Sabe del brillo antiguo de muchas gumias y del encanto de una brava mujer que venció a un rey con sólo una sonrisa. Boínas rojas y fajas azules se alzaron bajo la montaña de Queralt, mientras en la orilla derecha del Llobregat sonaba el clarín de mando... Guerra. En aquel tiempo el general Cabrera se hizo el amo de Berga. Luego otros reyes fueron sucediéndose hasta quedar convertida la histórica ciudad de Cataluña en un harén de místicos y cristianos.

Han volado los años como "pájaros de acero": vertiginosos. Berga es en la actualidad una bella y moderna población; pero en sus entrañas late la llama sagrada que expulsó a los paganos. Berga ama la santidad y detesta el pecado. Los bergadanes son personas de costumbres honestas que no se preocupan sino de su trabajo y no tienen más distracciones que las que requieren sus buenos instintos de ciudadanos. Generalmente el hijo de esta tierra, es pobre y laborioso, cristiano y beato. Gusta más de un devocionario que de una novela atrevida. La mujer para él es algo sagrado que reverencia con toda unción y defiende una vez unido a ella con tesón y cariño.

Corpus en Berga... Las calles se han engalanado con sus mejores galas. Los mozos tienen en la piel arrugas de pan moreno y en los ojos una mística preocupación. Sin embargo las mozas —monedas de oro y plata en las orejas y en los brazos desnudos— ríen y se entristecen al conjuro de las viejas que leen en voz alta sus libros de misa... Pasa la procesión. Flores, muchas flores al paso de la imagen sagrada que es patrona de los bergadanes...

Una hora..., otra..., otra... El sol ahora parece afinar un órgano de música celestial. Sobre los paredones de los viejos edificios, la chiquillería se aupa o se acomoda para mejor presenciar el espectáculo que va a dar principio. Los balcones atestados, la plaza principal de la ciudad ebria de curiosos... Suena la dulzaina y el tamboril. Antes,

un heraldo vestido a la usanza antigua, anuncia el festejo repiqueteando con palillos el parche de un tambor enorme: "Se-

y arroja por su pico y por sus ojos, fuegos artificiales. Es algo fantástico presenciar este espectáculo donde la luz y el color

invade la gente y donde grita la chiquillería seguido de una serie de demonios que le "quitan" con sus tridentes al mismo tiempo que despiden llamas y explosiones. La fiesta se convierte en un infierno. Según una versión histórica, esto representa una de las maneras de combatir el pecado. Más concretamente: con tal fiesta se trata de demostrar a los bergadanes toda la maldad y horror que encierra el pecado. De esta manera se consiguen, si no totalmente — dicen algunos — sí en parte, ahuyentar los espíritus malignos que nos acechan; creer en Dios y no en Lucifer. Amemos la santidad, no seamos herejes y conduzcámonos por la senda del bien.

La pólvora corre ardiendo por las calles y plazas de Berga como un río en llamas y atruena el espacio. Cohetes con fugas de colorines. Petardos. Castillos de artificio que se derrumban en el aire e iluminan el cielo con pinceladas sangrientas. Berga se divierte. Berga se siente en su centro y experimenta el triunfo del bien sobre el mal. Suena la charanga en su plaza principal. Flamean al viento las vistosas colgaduras de sus balcones y en el mayor del Ayuntamiento las autoridades aplauden con devoción y regocijo el dantesco espectáculo.

Dulzaina y tamboril. Los gigantes pasean por la ciudad sus majestuosas figuras de artísticos y tradicionales indumentos. Vuelve la quietud otra vez a ser señora de Berga. El humo de la pólvora se va difuminando... En lo alto comienzan los sienas y las violetas a colorearse...

Noche ya. Otra vez la mágica pirotecnia arde en la boca y en los ojos de la "Patum". De nuevo el ambiente huele a pólvora y los cohetes zigzaguean en lo alto con fuga de colorines. Atruenan el espacio los petardos y corimbos de flores restallantes y el vocerío de la masa popular se acentúa... Visión dantesca. Camposanto de fuegos fatuos en el corazón de la ciudad o campo de batalla en que la lucha contra el mal tiene un epílogo victorioso...

Corpus en Berga... Misticismo. Pirotecnia. Tradición...

EL CABALLERO DES GRIEUX



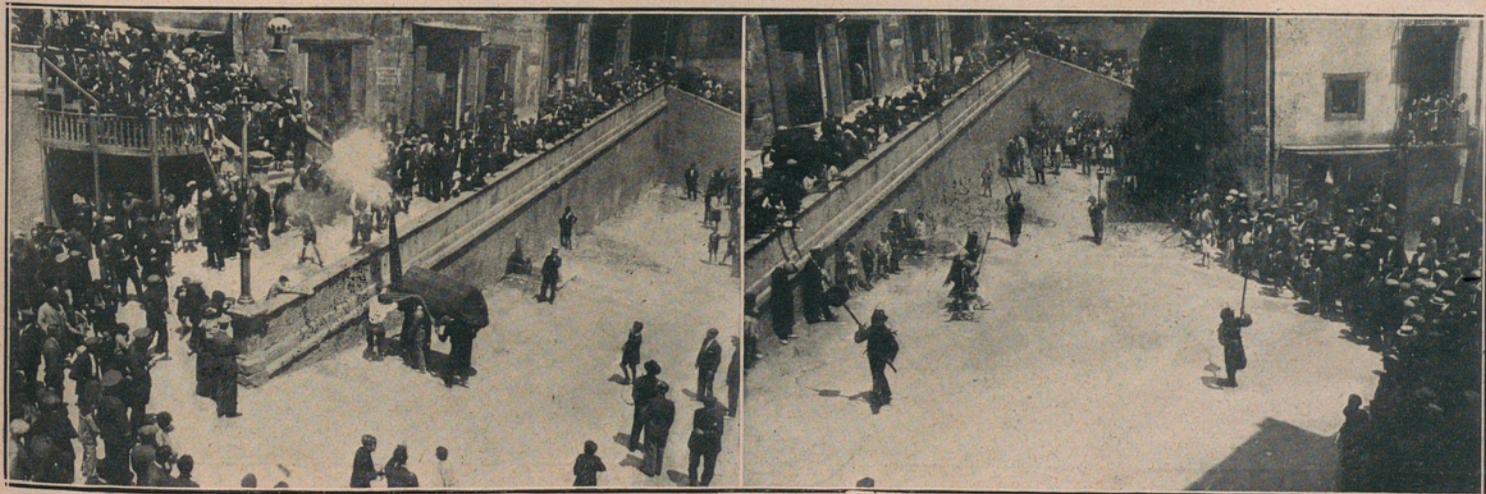
Ved aquí el tradicional pregón vestido a la usanza antigua que dice mientras tamboriletea sobre el enorme tambor: "Señores y señoras: va a dar comienzo la fiesta de la "Patum"..."

ñores y señoras: va a dar principio la fiesta de la "Patum"."

Una de las costumbres tradicionales de Berga es la de la "Patum", enorme águila de madera que conducen dos hombres

se funden con explosiones retumbantes.

La "Patum" — monstruo de fuego que arroja luces de colores por la boca — ya está enardecida. Corre por las calles que



El pueblo con regocijo y devoción contempla al monstruo que empieza a despedir por ojos y boca fuegos artificiales... La "Patum" corre ya por las calles entre alaridos y explosiones... Los demonios en alto sus tridentes que despiden también fuego y explosiones, corren tras él, mientras el público se estremece o goza con el espectáculo fantástico...

Fotos Garrigosa

NOTAS GRAFICAS DE ACTUALIDAD



HOMENAJE A DOS PERIODISTAS

Cena en honor de los señores Marsá y Marsillach, con motivo de la publicación de su libro "La Montaña Iluminada".



EL VUELO TRASATLANTICO IRLANDA-NEW YORK

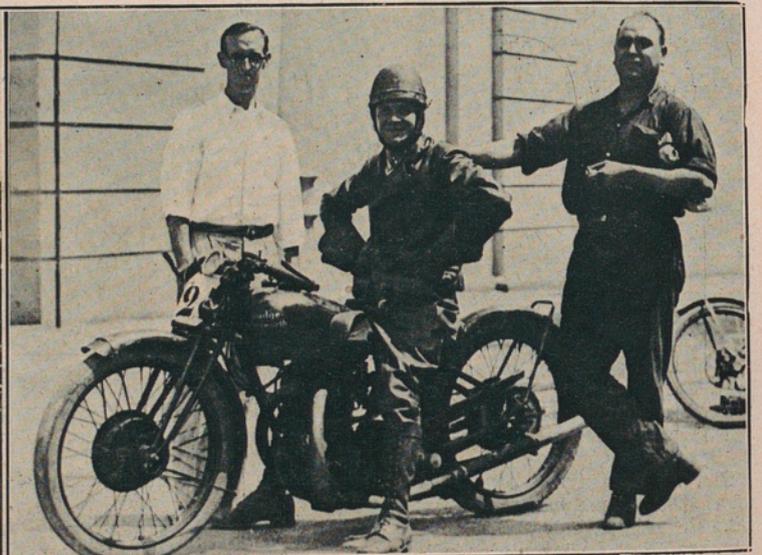
El aviador Kingsfort Smitd y su aparato "Cruz del Sur", con el cual intentó la travesía del Atlántico de Este a Oeste, haciéndola felizmente.

EL ENCUENTRO BARCELONA ATHLÉTIC DE BILBAO

LA CARRERA EN CUESTA DE LA EXPOSICIÓN



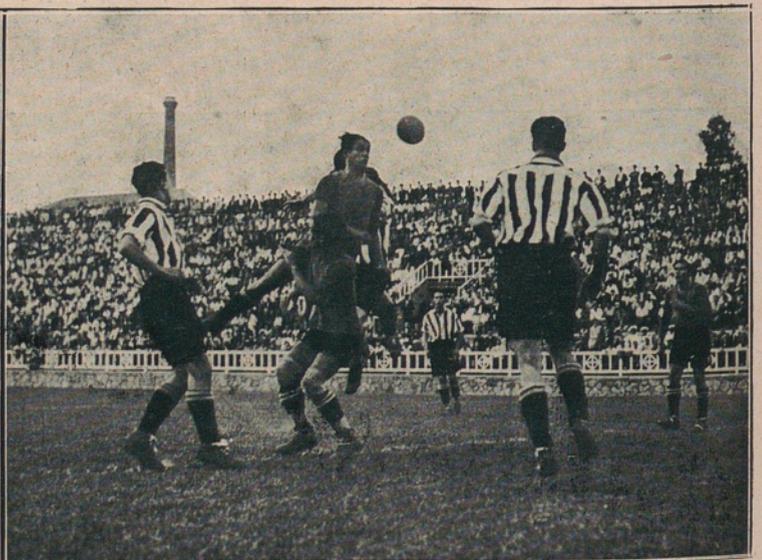
Un ataque a la puerta del Barcelona, que ganó el partido por 3 a 1.



Antonio García, ganador absoluto.



Los bilbaínos ofrecieron al F. C. Barcelona, una artística placa.



Los bilbaínos no cesaban de atacar la puerta del equipo barcelonés.
(Fotos Sport y Gaspar)

EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA



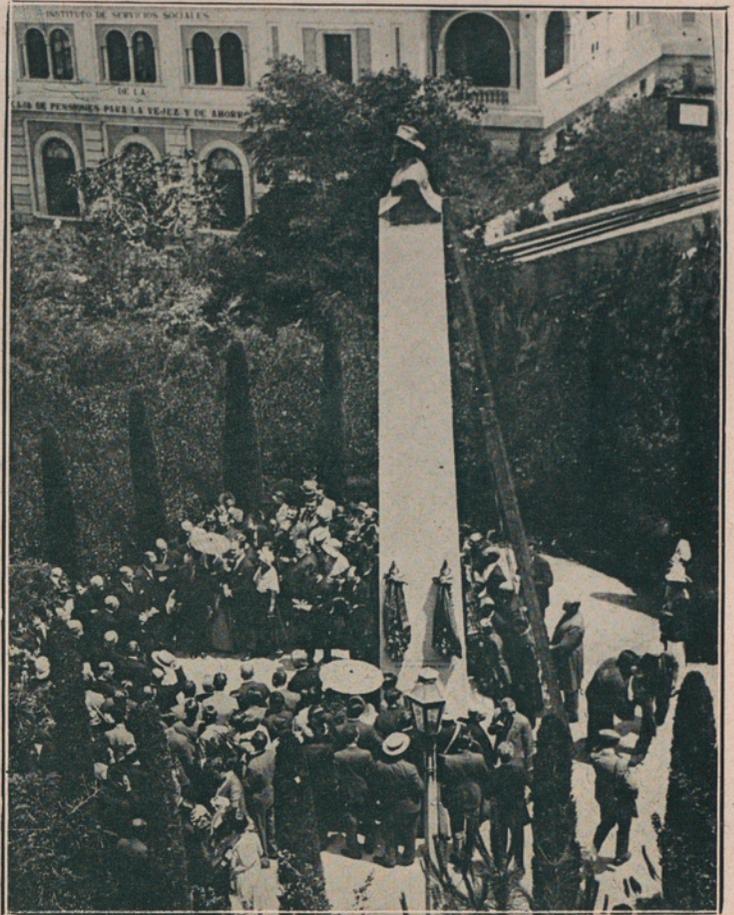
EL CENTENARIO DE MISTRAL



Barcelona, Cataluña toda mejor dicho, en unión de Valencia y Mallorca, han conmemorado el centenario del nacimiento de Mistral, con brillantes actos celebrados, la mayoría en el recinto de la Exposición, donde se inauguró un artístico monumento para perpetuar la memoria del poeta cantor de la Provenza.

Entre los que asistieron a estos actos estaban el conde de Güell, los señores Coll y Rodés,

Font, Viladot y Ribé, por el Ayuntamiento; los señores Bastardas, Rubí y Andreu, por la Diputación; Marius Jouven, presidente del "Felibrige"; Mme. Mistral; Federico Mistral, sobrino del poeta; el señor Puig y Cadafalch, autor del monumento; don Francisco Mateu y los señores Pompeyo Fabra, mosén Ribé, Maseras, canónigo doctor Culler, y otros.



El Centenario de Mistral.—Las autoridades barcelonesas presenciaron el descubrimiento del monumento a Mistral, emplazado en un bello rincón de los jardines de Montjuich.



El alcalde conde de Güell y los poetas roselloneses, entre ellos el sobrino de Mistral y su esposa ataviada con el traje típico del país.



Las autoridades y público presenciando la inauguración del monumento. (Fots. Gaspar)



Los diputados que han sido elegidos por las cuatro Diputaciones de la provincia catalana para estudiar el estatuto regional después de celebrar su primera junta.—El sobrino de Mistral rodeado de la junta organizadora de la semana mistralenca y de los intelectuales barceloneses en el Salón de recepciones del Ateneo Barcelonés.





SEÑORITA MERCEDES DE AYGUAVIVES

Entre las muchachas puestas de largo recientemente figuran las señoritas Mercedes y Margarita de Ayguavives y Cuatrecasas, hijas del decano de los Mayordomos de semana de S. M. el Rey, residentes en Barcelona. Este retrato es de la mayor de las dos hermanas, las que por su simpatía y lozana juventud, unidas al ilustre apellido que llevan, que es el de la Casa Marquesal de Atalayuelas y Guardia Real, ocupan un distinguido puesto entre las nuevas muchachas mayores.—Q.

(Foto. Renom)

VIDA MUNDANA

Penúltima semana de temporada de sociedad. Luego, la clausura de la Exposición de Barcelona 1930. Y la "desbandada elegante" que se inicia: la desbandada de veraneantes al campo o a la playa, a sus posesiones o fincas, a los grandes balnearios, a las estaciones de moda...

En estos días de terminación de temporada se aprovecha más el tiempo; se "saborean" más las fiestas, se asiste a más actos de sociedad.

Las verbenas se prodigan y el organillo, los farolillos japoneses, el mantón de Manila y el acostarse tarde, son las características del momento.

El día de San Juan y el de San Pedro hubo concurso hípico en el parque del "Real Polo Jockey Club". Sus Altezas los Infantes Don Carlos y Doña Luisa asistieron con sus hijas las princesas María de los Dolores y María de las Mercedes de Borbón y de Orleans, las que fueron recibidas por el presidente del Polo, marqués de Lamedrid.

El concurso hípico internacional es, cada año, la última gran manifestación de vida mundana en Barcelona. Este, se cerrará

con la clausura de la Exposición, a la cual vendrá a visitar en breve, según se dice, S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias.

En la "Font del Lleó" se ha celebrado anteayer el último te del abono a beneficio del Patronato de Obreras de Sarriá, abono que ha resultado muy selecto ya que al mismo asistieron muchas conocidas personas pertenecientes a los más distinguidos grupos del gran mundo barcelonés.

Pero el te que ha llamado más la atención, por su originalidad y buen gusto, ha sido el celebrado el pasado jueves en el restaurante "des Ambassadeurs", de la Exposición, cedido galantemente a las señoras del Comité Femenino de mejoras sociales, para destinar lo recaudado al benemérito fin del asilo "Amparo Maternal".

Veinte muchachas vestidas de "organdí" rosa, y pertenecientes a conocidas familias barcelonesas sirvieron el te. De ellas, dos hacían de "maitre d'hotel" y eran Suzy Monegal y Conchita Boada. Las demás, fueron Gabriela Barris, Susana Fernández de Castro, María Dolores Ortell,

Pilar Vázquez de Acosta, Socorro y Consuelo Aldecoa, M.^a Josefa de España, Molly Cinnamon, Rosa María Cortés, María Teresa Ferrer Llopis, M.^a Gloria Muntañola, Margarita Valdés, Consuelo Banús, Tata Gabbarró, Amalia Mora, Elia Laporte, Elena Gual y María Josefa Roca.

La "University Orchestra", compuesta de aficionados, todos estudiantes, amenizó el acto. También tocó un "parlophon" y se bailó a los acordes de su música. Era ya de noche cuando el elegante y numeroso público salió a la explanada delantera al restaurante para admirar los juegos de agua y luz instalados en la misma. Entonces se formó allí animada tertulia y el tiempo pasó rápido, llegando pronto las nueve de la noche.

Ya apenas quedará alguna cuando salga a luz este número. Es posible que el "Real Barcelona Golf Club", de Pedralbes, dé la suya en esta semana. Acostumbra ser la verbena del Golf, la que cierra la serie de verbenas aristocráticas de nuestra ciudad y siempre se celebra en un escogido ambiente, propio de tan selecto y elegante club.

Un grupo de jóvenes y entusiastas jinetes y amazonas, realizaron el pasado sábado, día 28, una excursión a las cercanías de la granja "La Ricarda" y después de una galopada por aquellos terrenos, hicieron alto en un paraje frondoso donde repusieron fuerzas almorzando. Esta excursión hípica, es la última que realizan en la temporada que ahora termina. Con ellos fue don Arsenio Abad, entusiasta propagandista del deporte del caballo.

Ya se empieza a hablar de despedidas. Todo el mundo va hablando de "últimas cosas". Últimos tes, últimos días de concurso hípico, últimas verbenas, últimas semanas de la Exposición...

La actividad va a desaparecer, la animación se va. Dentro de poco habremos de buscarla en las vecinas playas, en los lugares de veraneo y también, ¡quién sabe! en regiones más apartadas, separadas unas de Barcelona por muchos cientos de kilómetros y otras por bastantes millas marinas.

FERNAN-TELLEZ

LA VERBENA MADRILEÑA DE S. PEDRO EN EL PUEBLO ESPAÑOL

por

MANUEL P. DE SOMACARRERA



El señor Macario y la "señá" Manuela, dos madrileños de pura cepa, aunque avocados hacen tiempo en Barcelona, sostienen este animado diálogo antes de ir a la verbena de San Pedro:

—Anda, Manuela, ponte maja como en tus tiempos de chavilla, que quiero esta noche marcarme una piecicita contigo.

—Ea, pues, sí, Macario; sacaré el mantón "alfombrado", me daré brillantina en el pelo y me arreglaré los ojos y la boca para que parezca "talmente" una niña "estiliza".

—Oye, prenda, déjate de porquerías que estropean el físico y luce sólo tu gracia natural, que a pesar de los años, es de buen ver todavía.

—¿Tú lo crees, Macario?

—¿Que aun estás guapa? Pues claro que sí, reina. Ya quisiera cualquier mocita de ahora tener tu garbo y tu palmito.

—¿Ay! Me has quitado lo menos diez años de encima.

Hay un suspiro hondo en la mujer. El hombre ríe y contempla a su costilla, que va para los cincuenta años, con un gesto de satisfacción.

El señor Macario y la "señá" Manuela van poco después camino de la Exposición en un desvencijado coche de punto.

Noche de sábado en el Pueblo Español. Verbena de San Pedro. Verbena madrileña con todo su sabor clásico. La Plaza Mayor ofrece un aspecto deslumbrante. Teatro de feria de pueblo donde los actores han de vociferar y reír para divertirse. Organillos, flores, puestos de roscas del santo, de pitos y otras baratijas que se alinean a lo largo de las calles y callejas del Pueblo...

Cuando la animación es más numerosa, pues el Pueblo Español rebosa de gente, hay un grito de júbilo:

—Ya vienen. Ya vienen.

—¿Viva Madrid! ¡Visca Catalunya!

La gente se apretuja y se hace a un lado para poder dejar pasar a las bellezas madrileñas. Todas van tocadas con mantones artísticos de Manila y pañuelos blancos al cuello. Los rostros denotan una gran alegría que se desborda cuando los vivas del público horadan sus oídos.

Un pasacalle alegre y pinturero y las reinas de los distritos madrileños desfilan alrededor de la plaza moviendo sus cuerpos con ritmo marcial.

Cohetes que zigzaguean en lo alto tras una fuga de colorines... Petardos, fuegos artificiales. Todo un derroche de alegría y de buen humor, subrayado con vivas a Madrid y a Barcelona.

La verbena de San Pedro comienza a vibrar bajo las luces y cadenas de papeles de colores... El cielo divinamente azul de la noche estival, tiene aristas de plata. El ambiente embalsamado de flores y albahacas...

No hay bastonero. La desorganización de la fiesta — sin intención despectiva — permite apretujarse a las parejas que se marcan ahora un schotis al son del clásico piano de manubrio.

—¿Está usted contenta del recibimiento que se les ha dispen-

—Y sin "haya".

La dejo entregada al baile y me voy hacia Angeles Mongero... una rubia despampanante que le trata a Dios de tu.

—¿Se "pué" saber, prenda, de dónde es usted?

—De Madrid.

—No es eso. ¿Que de qué distrito es usted?

—¿Ab, vamos! De Chamberí.

—¿Conoce la aguja?

—¿Me ha tomado usted por la hija de un ferroviario, por un casual?

—Nada de eso, reina. Digo que si es usted modista.

—¿Vamos, anda! Eso ya está muy "desprestigiao".

—¿Pues qué es lo que es usted?

—Sombrerera.

Mientras ahora bailo con Olympia Martínez, una muñequi-



Las señoritas madrileñas saliendo del Ayuntamiento para dirigirse a la Diputación.

sado en Barcelona? — pregunto a Encarnación Urieta, esta simpática chiquilla de ojos negros y boca sangrante, que representa al distrito de la Inclusa.

—Encantadísima. No puede darse idea de la alegría que nos ha causado visitar esta simpática población.

—¿Tiene novio?

—Sí, pero que se amuele allá en Madrid.

—¿Tan mal le quiere usted?

—¿Vaya!

—Ahora me explico por qué no le ha traído con usted...

—¿Ay qué rico! Que se quede con su abuela, porque ya es mayorcito.

—¿Anda solo?

ta de ojos azules y boca de madroño que peina a lo muchacho, la pregunto:

—¿Le gusta el baile clásico?

—Más que el moderno.

—¿Cómo? Pero si usted es una chiquilla deliciosa y de pocos años...

—Eso no le hace. Prefiero el indumento de hoy, pero amo las costumbres y las cosas de ayer.

—¿Y el cine? ¿le gustaría ser artista?

—No. Lo que me gustaría es ser aviadora.

—¿Por qué?

—Para recorrer muchos países como quien va a la compra.

—Eso de la compra no lo entiendo, vida.

—¿Pues vaya un "panoli"! Es cosa bien sencilla: que muchas veces en vez de comprar en la tienda de la esquina de mi calle, me iría a hacer la compra a Budapest.

—Magnífico. Es usted sencillamente adorable.

—Madrileña nada más, hombre.

Termina la pieza. Nos reímos y yo continúo gastando la broma con otras bellas féminas madrileñas.

Las dos de la madrugada. La gente que invade la plaza Mayor comienza a despejar... Ahora las parejas son despedidas entre exclamaciones de júbilo y aplausos de simpatía. Los que aman lo clásico — hombres que gustaron del encanto de otras verbenas en el propio Madrid — se toman un porrón de limonada y unos churritos calientes, amén de comprar alguna chuchería que sirva de regalo o adorno a sus personas.

—Otras veinte y bien medidas — grita el tío del burro cargado de avellanas.

La gente se divierte con el típico pregón matritense y acepta sus chistes y perogrulladas con la más franca intención.

—¿Se vive bien en la Corte, amigo?

Y nos contestá cantando:

—En Madrid lo mismo que en Barcelona, el que no trabaja la "diña".

—¿Es usted abstemio?

—Anda, "Juanita" — dice dirigiéndose al burro —, di a estos señores cómo se come "eso".

Estalla la carcajada en los que le rodean y es menester desistir del interrogatorio, que sería un montón ininterrumpido de retruécanos y de disparates.

Cohetes... Los últimos cohetes van hacia el cielo de la madrugada verbenera...

La "señá" Manuela y el señor Macario hace ya rato que abandonaron la Exposición con estas palabras:

—¿Te has divertido, Manolita?

—Creo que sí, Macario. ¿Y tú?

—También.

Callan. Ante ellos parece alzarse la noria iluminada de muchas verbenas, como muchos años que pasaron... Luego dice el señor Macario:

—¿Viva Madrid!

—¿Viva Barcelona! Pues si allí aprendimos a querernos, también aquí gustamos honradamente del trabajo que nos hace jóvenes a pesar de ser viejos.



Un ramillete de caras bonitas a su paso por las calles de Barcelona en la típica "manuela"



El tío de las avellanas. Uno de los tradicionales ambulantes que más llamó la atención en la verbena Pedro



Estas tres rebonitas criaturas que ustedes ven en la foto parecen decirse: "¡Cuidado, que hemos tenido un lleno!". Pero qué mirarán tanto esos "panolis"



Los expedicionarios madrileños en el Ayuntamiento con nuestro alcalde señor Conde de Güell.



Grupo de simpáticas madrileñas ataviadas con el típico mantón negro de flecos y el pañuelo de seda al cuello.

La Verbena Madrileña en el Pueblo Español



Al compás del organillo las parejas se marcan el clásico schotis.—Sobre la copeta de un "simón" estas tres gracias madrileñas, son el viandante.—Algunas de las parejas que lucieron artísticos mantones de Manila en la verbena celebrada en el Pueblo Español

DE LA SEMANA ANDALUZA

Angelita Campos, la genial artista sevillana de "baile español" ha sido una de las flores que han embellecido la Semana Andaluza

Esta encantadora muchacha, querido lector, que podrás admirar por las fotografías que ilustran esta página, es una auténtica hija de la soleada Andalucía. Sus ojos, como sus cabellos, son puro azabache; sus dientes blancos como la nieve han sido pulidos por las mismas aguas del Guadalquivir; su carácter y su temperamento es pura gitanería y en sus palabras lleva siempre en sí el verdadero reflejo de su alma. Su nombre es Angelita y sólo cuenta 16 años, y en los dos que se dedica al "baile español", ha sabido llevar a su arte toda la pureza de una gran artista.

Terminada la Semana Andaluza, cuando Angelita se disponía a abandonar nuestra ciudad, con un pie casi en el "estribo del tren", como quien dice, pudimos conseguir conocer algo de su vida, que con gusto ofrecemos a los lectores de BARCELONA GRAFICA.

—Ea, Angelita. ¿Vamos a hablar dos minutos, antes de que nos deje con las ganas de conocer algo de su vida como artista y la impresión que se lleva usted de Barcelona?

—Pregunte lo que quiera—y llamando al mismo tiempo al joven rejoneador, paisano suyo, Eduardo Gutiérrez, que la acompaña en su viaje, junto con su madre, nos sentamos en un velador del Palacio de Agricultura.

—Usted querrá saber de dónde soy, ¿no es eso? Pues bien, yo soy de Constantina de la Sierra (Sevilla) ¿sabe usted? y tengo 16 años. ¿Verdad, madre? Hace dos años que debuté en el Kursaal de Sevilla, en octubre del año 28; naturalmente, aquel día fué para mí el más grande de mi vida, pues

tenía muchas ganas de debutar, y mi maestro, el Director de la Academia de Realito, no quería que lo hiciera hasta que pudiera conseguir el éxito que todos dicen obtuve. Mi gusto hubiera sido haberlo hecho antes, pero mi maestro no quería. Después de mi debut, en el Kursaal de Sevilla, como antes le he dicho, tuve contratos que cumplí en Tánger, Melilla, Málaga, Huelva y en Apolo, de Lisboa, habiendo trabajado últimamente, durante toda la temporada de la Exposición de Sevilla, y ahora, ya lo ve usted, entre ustedes, de donde me marcho satisfechísima, pues he podido ver que en Barcelona se siente y se entiende mucho el arte y guardan gran simpatía para las costumbres de nuestra tierra. Me gustaría quedarme unos días más aquí...

—¿Cuáles son sus aspiraciones, Angelita?

—Quisiera ser una segunda Pastora Imperio, pues para mí es la más grande de las artistas, y mi mayor gusto sería trabajar en Londres, para poner en mi trabajo toda mi alma y corresponder a los ingleses a los miles de palmas que tan generosamente me han ofrecido en Sevilla.

Nuestra conversación se interrumpe unos momentos con la aparición del maestro Manuel Real, a quien no puedo por menos de preguntarle por su discípula.

—¿Qué dice usted de ella, maestro?

—Que siempre fué la primera de mi academia; no puedo decir nada más.

Angelita hace un gesto de satisfacción y dice en seguida cortando con su modestia una nueva pregunta:

—No olvide de poner que me gusta mucho Barcelona, que he ido a ese sitio "tan alto" y que, a pesar de trabajar hasta muy tarde por las noches, por las mañanas, con mi prima, Eduardo y yo, no haciendo caso del cansancio que nos agota, recorremos toda la población, pues mi mayor deseo sería verla toda, pero ¡las calles las han hecho ustedes tan largas! que nunca llega uno a los sitios; no obstante, en mi alma llevaré siempre esta tierra y le ruego que por mediación de su revista haga constar mis palabras de gratitud hacia ella.

—¿Tiene usted amores, Angelita?



Angelita Campos, bella y aplaudida bailarina andaluza que ha destacado del cuadro artístico de Realito que actuó en el Pueblo Español

A esta pregunta, como tiro a quemarropa, fué la primera que contestó su madre:

—Mi hija no tiene más amores que su arte.

Pero no fué ésta la única contestación. Angelita me da un tremendo pisotón al que une esta respuesta:

—Eso, Eduardo se lo dirá. El arte siempre lleva consigo un amor... ¿por qué ocultar el suyo si es verdadero...?

Jesús FUSTER VIZTO



Ved aquí la risa gitana de Angelita Campos sorprendida por el objetivo fotográfico. (Fots. Gaspar)



El caballista Eduardo Gutiérrez, llevando a la grupa de su jaca a la artista Angelita Campos, recorre las calles del Pueblo Español...

TOROS EN LA MONUMENTAL

UNA NOVILLADA QUE POR POCO NO DEGENERÓ EN TRAGEDIA

No puede, no deben repetirse hechos como los registrados el domingo en la plaza Monumental.

Las indecisiones, la vacilación, han sido siempre causa de irreparables males, y por una indecisión precisamente sucedieron cosas durante la lidia del último novillo que no degeneraron en tragedia merced al valor de todos los toreros que actuaron y a la serenidad de la fuerza pública.

Pero procedamos con orden.

Se habían arrastrado sin pena ni gloria cinco astados, y por la emoción que había puesto Jardinerito en unos lances al tercero de la tarde, el público, que mediaba la plaza, esperaba divertirse durante la lidia del sexto bicho que correspondía también al citado espada. Estas esperanzas resultaron fallidas, ya que el galán que salió en último lugar, un toro grande y de respeto, manso por añadidura, era más propicio al fracaso que al lucimiento.

Jardinerito lo toreó embarullado, sufriendo alguna colada y reservándose. De pronto, y sin que nadie lo esperase, puesto que el toro aunque entró cuatro veces a los caballos, por marrar los picadores estaba completamente entero, la presidencia ordenó el cambio de suerte, cosa que fué acogida con las consiguientes protestas por parte del público y de los toreros, llegando a suspenderse la lidia mientras Jardinerito subía al palco presidencial.

Qué se habló durante la en-

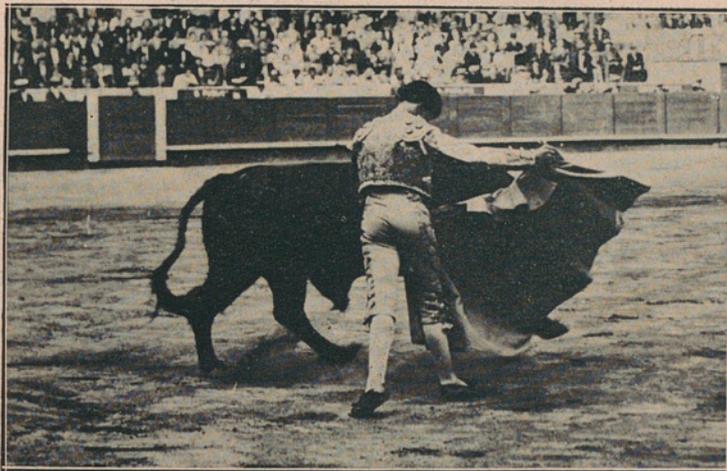
tiraban los banderilleros y se apercebían las pujas, cosas que indicaban saldrían nuevamente los montados.

Entre una gran ovación del público salió el primer piquero, y cuando intentaba hacerlo el segundo, el toro que como manso no hacía más que buscar la huida, se precipitó como una centella sobre la puerta, logrando colarse en el patio de caballos entre el consiguiente susto de parte de los espectadores.

Después, las carreras por el ruedo, la desbandada de toreros que con estoques, capas y muletas desaparecieron por la puerta de arrastre en busca del cornúpeto, varios disparos que resuenan estrepitosamente, la noticia de que el toro ha sido muerto por la Guardia Civil, un



Jardinerito, aguantando la acometida del cornúpeto. ¿Pasa o no pasa? Por esta vez, sí; ya veremos otras. Torear de esta forma es una temeridad.



Esto es torear. El bicho pasa prendido en los vuelos del capote de Juanito Valenciano que sabe templar y mandar como los buenos.



La ignorancia y falta de estilo de Claramonte, queda bien demostrada en esta foto. (Foto. Vives)

trevista que tuvo el diestro con el presidente es cosa que ignora; lo cierto es, que este último hizo señas al público aconsejando calma, y que una vez Jardinerito de nuevo en el redondel se pudo apreciar como se re-

principio de calma, más disparos que suenan en dirección a la puerta principal, y por fin Juanito Valenciano que en hombros es entrado en el redondel, junto con la certeza de que el animal está muerto y bien muer-

to de una estocada que le propinó el valiente muchacho, en vista de que la res, a pesar de haber recibido varios balazos continuaba sembrando el pánico por los pasillos y escaleras de tendido.

Esto es lo que ocurrió. Entrar en averiguaciones acerca de quien es el responsable, es cosa que no me incumbe, pero sí quiero señalar dos cosas.

Primeramente, hay que observar que el pasillo que da acceso desde el redondel al patio de caballos tiene tres puertas: la del callejón, que solamente debe abrirse cuando está cerrada la segunda, emplazada al mismo nivel que las primeras filas de tendido, ésta, y después, ya al salir al patio una poterna que si hubiese estado cerrada habría hecho imposible la fuga del toro. En segundo lugar, debo decir, que, las órdenes de la presidencia no deben ser susceptibles de rectificación, por lo que una equivocación es siempre imperdonable.

Como final, he de repetir que

estos hechos no pueden suceder más, evitándolos en la forma que sea preciso, pues siempre traen desgracias y consecuencias que lamentar. El del domingo por fortuna, sólo motivó dos heridos leves a consecuencia del rebote de las balas.

Para terminar diré dos palabras acerca de la actuación general de los toreros.

Juanito Valenciano apuntó bastantes cosas de torero, sobre todo teniendo presente que los toros que le correspondieron fueron casi intolerables, el primero por ser burriciego completo, y el cuarto por su mansedumbre. Se le aplaudieron mucho dos quites por "chicuelinas" muy vistosas y suaves.

Claramonte, seguido de los espadas, demostró no haber nacido para el arte de Cúchares. Codillea, no sabe los terrenos que pisa y está más que verde con el estoque. A su primero lo mechó materialmente oyendo un aviso. Por lo único que oyó palmas fué por un par de banderillas al quinto, que dicho sea de paso fué un gran toro.

Jardinerito es un temerario ignorante que no tiene noticia exacta de lo que es un toro. Oyó muchas palmas por unas verónicas para la galería, las cuales no tuvieron otro mérito que el de pasarse el toro muy cerca, sin templar ni mandar un adarme. Matando calamitoso, pues aunque despachó a su primero de una entera de efectos fulminantes hay que tener en cuenta que la estocada resultó caída, con la agravante de que volvió la cara al entrar.

El ganado de García de la Peña de hermosa presentación y desigual en bravura. El segundo y el quinto superiores en todos los tercios, el primero sin el defecto en la vista hubiese sido un gran toro, los otros mansos de solemnidad.

GARAPULLO.

CINEMATOGRAFIA

Las estrellas de los Angeles



Es indudablemente el cine el arte de las caras bonitas y aquel en el que de modo más rotundo triunfan los elementos plásticos. Belleza y Juventud... He aquí lo que requería hasta hoy el cine para derramar el cortejo de sus glorias sobre la frente de sus elegidos. Unos ojos azules orlados de grandes pestañas, en cortina de seda; unas pupilas negras en una tez mate, prodigio de nácar y raso; un cuerpo bellamente eurítmico de sugerentes elegancias innatas; y luz en los ojos y en la sonrisa abierta al optimismo y fáciles reflejos del dolor en la caricia de una mirada o en el rictus amablemente letal de un gesto.

Durante muchos años fué la preocupación de los directores de las más importantes firmas cinematográficas encontrar la mujer o el hombre capaz de llevar una ilusión a las mentes femeninas que hicieran de estos héroes de la pantalla su inasequible y lejano ideal. Y lo consiguieron. Los príncipes de Hollywood lograron que su hegemonía sobre las almas se adentrara hasta en los más absurdos rincones del planeta.

Se comentaron sus gestos; se vistió a su modo; se adoptaron sus actitudes y se les copió en todos los detalles.

Sus modas fueron pronto modas en el mundo entero, y los hombres llevaron el bigote a lo Charlot o a lo Menjou, y las mujeres se peinaron a lo Pola Negri o a lo Clara Bow. La tontería de los aficionados llegó hasta los más absurdos límites, y el reinado de estos modernos héroes del siglo se fué extendiendo hasta imperar de un modo absoluto en las almas.

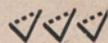
En las fotografías que ofrecemos a nuestros lectores podrán éstos entrar en relación con algunas de las favoritas del cine moderno. Cuatro poses de la deliciosa rubia de la Radio Pictures, Hugh Trevor y una escena de "Los Chiflados" podrán darnos una idea de las sugestivas atracciones que esta mujercita tiene para los amantes del cine. En las tres primeras poses, la linda muñeca juega con una sombrilla que ha puesto de moda la gentil y adorable muñeca. Esta sombrilla, que semeja abierta una rosa en maravillosa floración, ha sido copiada por el mundo elegante de Nueva York, pues la deliciosa rubia se hizo admirar, adorar y aplaudir por todos aque-



Varias poses de la lindísima Hugh Trevor, deliciosa muñeca fulva que ha sabido imponerse de un modo definitivo en la opereta "Los Chiflados", una de cuyas escenas ofrecemos a nuestros lectores.

de en haber sabido ser rubia, en sus ojos maravillosamente claros... Tropezarse en la vida con una devoradora morena, no extraña a nadie. Las morenas suelen ser apasionadas por imperativo de su naturaleza y de su sangre hirviente. Pero encontrar una rubia que sepa imponer tras la caricia clara y lumino-

sa de unos ojos verdes o azules, es algo tan nuevo y tan sugestivo que no tiene nada de extraño que se rinda ante ella la adoración de un culto. Vencer con el oro de una cabellera fulva cae dentro del terreno de lo milagroso cuando la victoria se asienta sobre las pasiones desbordadas.



Leila Hayans, la delicada rubia de la Metro Goldwind Mayer, en una de sus producciones más bellas que admirarán nuestros públicos en la próxima temporada.

llos que presenciaron las escenas de "Los Chiflados", film en el que la graciosa mujercita realiza una de las más admirables creaciones de su arte. Vedla luego en una de sus más ligeras toilettes, disfrazada de diablesa de revista moderna, en un marco que decoran un grupo encantador de bellas mujeres... ¿Verdad que la demencia se concibe, al admirar los encantos que derramó sobre ella el Arte y la Naturaleza?

Otras de las muñecas dignas de ser imitadas en su vida y en su arte es la monísima Leila Hayaos, que aparece en la fotografía al lado de una de esas figuritas modernas que salieron de los cinceles de los modernos sacerdotes de la forma y el movimiento. Su rostro de rubia ingenua atrae también por el claro encanto de su tez y por la maravilla de sus ojos azules.

No hemos querido dejar de dedicar un espacio a la expresiva y a veces alucinante y perversa cara de Greta Garbo, la vampiresa de la pantalla, que ha sabido llevar ansias de besos como los suyos a muchas mentes jóvenes, que ven en esta mujer, la pasional por excelencia. El éxito de Greta Garbo resi-

Greta Garbo, la vampiresa de los ojos de apasionamientos infinitos en sus azules de profundidades lejanas.



He aquí tres gestos de Margot Moles, llenos de plasticidad y gracia



Agilidad, energía, estética, de todo esto es un tratado esta fotografía que ha recogido una actitud de Lucinda Moles.

El deporte femenino en España y sus heroínas

El deporte femenino, apenas nacido en España tiene ya sus heroínas y las tiene precisamente porque viene de nacer ahora y encuentra el camino árido y difícil para propagarse. La mujer española, poco preparada para comprender los beneficios que el culto al deporte puede proporcionar a la raza, desconocedora de lo que es la cultura del cuerpo practicada por los dos sexos, la que ha de obrar el milagro de procrear una raza nueva, fuerte de espíritu, de alma y de inteligencia, ve aún el deporte con un poco de escepticismo. Por esto la organización del deporte femenino es lenta y difícil en España, siendo así que en las principales naciones del mundo, en Alemania, Francia, Suecia, Noruega, Inglaterra, Estados Unidos, etc., goza de gran expansión.

Por esto quizás, el lector creará de primer momento, que las fotografías que publicamos en esta página, reproducen las gestas de unas atletas alemanas o americanas. Pues no, señores. Las atletas que aparecen en estas fotografías, pertenecen a la "Sociedad Atlética de Madrid", y han sido las primeras en Es-

paña en dedicarse a las prácticas del atletismo.

Ved aquí a las dos bellas señoritas Margot y Lucinda Moles, dos "recordwoman" de España de saltos y lanzamientos, en plena acción, que la fotografía ha recogido en un momento en que el gesto refleja una actitud plástica y enérgica a la vez.

Lucinda y Margot Moles, son dos enamoradas del deporte, que ven en el atletismo el medio más eficaz para cultivar la cultura de su físico. Ambas son catalanas, hijas de Barcelona, y lo mismo participan en un concurso atlético, que conducen una motocicleta o deslizan sobre unos esquís por las pistas de Navacerrada.

A pesar de ello, Margot dice que las mujeres de hoy son muy femeninas, pero que son más independientes y menos hipócritas que las de antes y Lucinda cree que con la práctica del deporte, la mujer ha aprendido a conocerse y valer por sí misma.

El deporte ha sido siempre un colaborador eficaz para la formación del carácter.



Los atletas de la Sociedad Atlética de Madrid posando junto a su entrenador Manuel Robles, durante un descanso en el entrenamiento.



El equipo de España durante el desfile, colocado ante la tribuna presidencial, antes de empezar el "match" del Estadio "N. A. J. T. A."

LA VICTORIOSA EXCURSIÓN DE LOS ATLETAS ESPAÑOLES A ITALIA

El equipo nacional de atletismo acaba de regresar de su brillante excursión por Italia, donde ha celebrado tres "matches", uno en Génova, otro en Brescia y el último en Bolonia, que han servido para hacer pública manifestación de los progresos que ha hecho en poco tiempo el atletismo español, permitiendo a varios de nuestros campeones, poder consagrarse en lucha contra los mejores atletas italianos.

El equipo español, ha regresado con un conjunto de quince victorias y además en el decurso de los tres festivales, han logrado batir siete "records" de España. Semejante balance es suficientemente halagüeño para que pueda ser calificada de

magnífica la excursión del equipo nacional español a Italia, donde ha contendido con los mejores atletas de la Nación hermana, que hoy día es una de las primeras potencias atléticas de Europa.

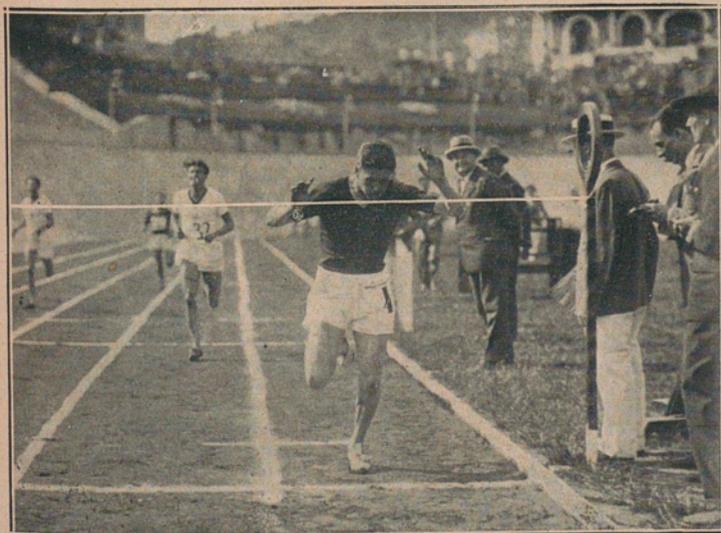
Una actividad deportiva como la descrita, tan rica en resultados, muestra hasta qué punto es capaz de progreso el atletismo español si se encauzan sus actividades por el camino de una acción bien orientada. Por el momento interesa saber que, por primera vez, desde que se practica el atletismo en España, tenemos a lo menos, cuatro atletas capaces de actuar en el primer plano del

atletismo internacional, y éstos tales son: Labourdette, con 50 segundos en los 400 metros; García con 23 minutos 17 segundos en los 5.000 metros marcha; Lacomba con 13,97 metros (marcha no homologada por falta de cinta metálica en la medición) y 13,90 m. posteriormente, en el triple salto, homologados; Culi con 3,745 metros en salto de pértiga.

Y cuando esta mejora de nuestra calidad atlética se produce en pleno mes de mayo, es decir, iniciada apenas la temporada atlética, superando al comienzo de la misma las mejores marcas logradas al finalizar la temporada anterior, nadie

creará excesivo optimismo la esperanza de que, al terminar la presente, sean muchos más los records batidos y entre, por fin, el atletismo español en la vía de su definitivo progreso.

En esta página reproducimos varias fotografías del festival que el equipo español disputó en el magnífico Estadio "N. F. T. A.", de Génova. En ellas puede verse al equipo español durante el desfile y en el momento de efectuar el intercambio del tradicional ramo de flores, los capitanes de ambos equipos, y la llegada a la meta de Labourdette en la carrera de los 400 metros y García en la de los 5.000 metros de marcha.



El Campeón de España Labourdette, invencible en los tres "matches" disputados por el equipo español, llegando vencedor a la meta en Génova.



La protocolaria entrega de los ramos de flores entre los capitanes de los equipos de Italia y España.



La Moda

en París



Las damas parisinas han adoptado para la actual temporada el sombrero pequeño y ajustado a la cabeza, algunos de ellos con un velo para dar más misterio al encanto de sus ojos. - Los trajes de noche son ahora, como puede verse, bastante ajustados, proporcionando a la mujer que los lleva, una silueta de encanto

PAGINAS FEMENINAS

LA MODA EN PARIS

Por Marisse Capus

Estamos en pleno verano. Esto quiere decir que nos encontramos con ese paréntesis doloroso — y que nos sea permitida la frase — en este aspecto de las modas.

La rue de la Paix queda desierta, sin que crucen por ella esos deliciosos estuches que son los automóviles de las marcas preferidas, y que encierran en su interior a las mujercitas elegantes que van en busca de las últimas notas de la moda que los magos parisinos lanzan en los salones instalados en esta calle.

Claro está que el que los salones queden silenciosos, y los creadores se recluyan en sus "celdas" para arrancar de la Nada las maravillas que han de presentarnos, para asombrarnos una vez más, en la próxima temporada, no impide que las mujercitas elegantes sigan hablando de modas durante el viaje a la playa favorita y en las encantadoras tardes del casino en el balneario preferido, más que por su excelencia en la cura de alguna afección, por el chic que guarda su hall y las fiestas que el director del establecimiento organiza para distraer a los clientes.

En esos momentos no son precisamente los maniqués los que se llevan la atención, como sucede en casa de Jean Patou— aunque en algunas playas también aparezcan estos maniqués —son las amigas que lucen las últimas creaciones adquiridas y guardadas cuidadosamente hasta el momento más oportuno para lograr captar la atención general en estas reuniones.

Así vemos que en los vestidos veraniegos se notan con profusión los conjuntos claros en piqué blanco, en linón, o en vuela simple; esto último sobre todas las cosas, porque es más resistente. Se logran la mayoría de las formas con pequeños volantes, plisados o bordados. Pese a la gran profusión de encajes que hemos venido notando, saludamos hoy un poco irónicamente esos cuellos de suave encaje que bordean el escote y que están hechos al bies en combinación con sedas a las cuales se unen por medio de la aguja.

Este encaje lo vemos también formando trajes completos, para la tarde; también los guantes que acompañan estos conjuntos son de encaje.

En algunos momentos el murmullo de admiración sube de punto y es que ha cruzado una nota original que demuestra el exquisito gusto de la elegante que lo luce y que ha sabido reservarla inédita.

Y así va deslizándose este obligado paréntesis de la moda durante la temporada estival que tanto encanto guarda.

Por nuestra parte quedamos en espera de algo interesante de poder transmitir a la curiosidad femenina, en el próximo artículo.

CARTAS DE NANETTE

Querida Pilín: Vas espaciando tus cartas. Esto es una consecuencia lógica del matrimonio pero a mí me duele un poco. Bien está que concedas todos tus momentos a tus deberes de esposa, pero ¿es que éstos no son compatibles con los deberes de la amistad? Claro está que esto estoy segura que durará todo lo que dure la luna de miel; después, si es que no venís a vivir a Madrid, confío en que nuevamente cruzaremos con regularidad nuestra correspondencia.

Tu carta es una serie continuada de preguntas. Semeja la de un cautivo que desea asomarse al mundo por esta gran

dero camino que un hombre debe seguir en la vida. Quizá sea también porque ha tropezado con una mujer de veras, cosa que hasta el momento no le había sucedido, pues no me dirás que son mujeres las nenas sin seso que formaban su tertulia. Tercero, Jorge me sigue queriendo. No quieras acaparar tú sola los afectos.

Y ahora tengo que recurrir a tu carta para continuar contestando todas tus preguntas, aunque me parece que algunas las voy a dejar sin contestación. ¿Ves? Lo que yo te decía, no puedo contestar más que a una de las que quedan. La modista, según me ha indicado por telé-

que tu cambio no es lamentable; lo que resultaría muy lamentable sería el mío.

En fin, chiquilla, esto no son más que tonterías, pues muy bien sabemos nosotras como es tu sentir y como serás de feliz por ese sentir mismo.

Todos los de casa me encargarán os saluden.

Jorge no dice nada porque envía una extensa carta a tu marido. Berta te abraza y promete pasar un par de días a vuestro lado, según es tu deseo, antes de marchar a su país. Y yo nada te digo, pues muy bien sabes todo el cariño que te tiene tu buena amiga

DECORACION DE LAS CASAS DE CAMPO

¿La casita para el verano? Muchas son las señoras que en ella piensan, y se preocupan haciendo proyectos. Si algunas familias no tienen la posibilidad de pasar el verano en casa de algunos parientes o amigos, o bien si no se tiene alguna finca en el campo, no hay más remedio que buscarse una casita alquilada para la temporada, junto al mar o en el campo, y de ello conviene preocuparse con tiempo suficiente.

Como resultan frías y poco acogedoras estas casas extrañas donde se instala uno provisionalmente, si se ponen algunos objetos, algunos "bibelots", almohadones, adornos, mantelitos de nuestra propiedad, se las ve pronto transformarse en una habitación del todo banal, en un interior íntimo y agradable, donde por lo menos se hace uno la ilusión de hallarse en su casa. Para este verano próximo, amable señora, piense usted en preparar algunas de estas labores que amueblan una pieza de un modo alegre y elegante. Nada hay más decorativo que un fondo de diván para ocultar la desnudez de una pared. De este modo se reemplazan perfectamente los cuadros y los espejos, que son difíciles y pesados de transportar. Se puede hacer algo muy atrayente, con pájaros pintados y encuadrados en tela negra. En lugar de pintar o bordar el fondo, se puede utilizar una tela rayada, sobre la cual se puede aplicar la tela lisa donde se pintan los pájaros.

¿Qué partido se puede sacar de un "paravent" para arreglar un lindo rincón? Puede forrarse de tela fuerte que tiene la ventaja de no ser delicada y de no pesar nada en los equipajes. El medallón que adorna cada hoja puede ser pintado sobre la tela misma, a la acuarela.

Algunos frescos mantelitos, completarán perfectamente la instalación veraniega. Ahora gustan mucho en telas de color claro, azul, verde agua, malva, rosa, los cuales son elegantísimos.



La mujer de hoy, lleva un cascabel tras las orejas. Ríe cuando quiere y llora pocas veces. Triunfa el "maillot" en las playas elegantes. La mujer se olvida de los quehaceres domésticos y se entrega a uno de sus sports favoritos: la natación.

ventana que es la palabra escrita. Realmente me pones en un grave compromiso, pues no sé si podré contestar a todas tal como fuera tu deseo. ¿Te parece que las numere? Pues numeradas. Primero, no pienso de ninguna forma retrasar mi boda. Este silencio que guardo en mis cartas sobre tal acontecimiento obedece solamente a que ya me parece bastante lo que sobre este asunto te tengo dicho. Segundo, Berta ha de marchar pronto a su país. Mi hermano sigue enamorado de ella. ¿Te parece esto mentira? Pues no lo es, y hay algo más interesante todavía, mi hermano se ha convertido por obra y gracia de este cariño en un muchacho serio que cuida de su porvenir. Es el primer año que ha conseguido sobresalientes en su carrera. El Amor, que en muchos significa el comienzo de locura, ha sido para él la entrada en el verda-

fono, tiene dispuesto el envío de los vestidos que últimamente le has encargado.

Las preguntas que quedan sin contestar me descubren una Pilín que yo no conocía. ¿Es el dueño de los aires el que te ha transmitido esa fina ironía que las mismas demuestran? Desde luego, resulta muy interesante que tú tan seria hasta en los momentos menos serios de la vida, adoptes este aire jocoso y esta forma de burla. Puedes creer que Berta y yo, que te conocemos desde pequeña, estamos asombradas. Si a la salida del internado, cuando la vida nos separó, nos hubieran predicho este brusco cambio tuyo, no lo hubiéramos creído. En ti, como en mi hermano, el amor ha realizado milagros, como siga haciéndolos iguales, me veo con más seriedad que un maestro de ceremonia desempeñando sus graves funciones. Te advertí

La Escuela Política, el Moderno Pitágoras y el Club de la Tauromaquia

La Plaza Real de esta Barcelona de hoy, cosmopolita y multicolor, es como un resto de la idiosincrasia de la Barcelona feudal. Todavía, a lo largo de sus soportales, atónita ante el ritmo dinámico de nuestro siglo, nos parece descubrir el ánima, hidalga y absolutista, de los antiguos descendientes de Wifredo, aquel caudillo enamorado de la libertad de su suelo patrio que, herido mortalmente en gesta heroica, no quiso otra recompensa que la garantía de la libertad de Cataluña.

Lo que más nos ha interesado de la Plaza Real es, sin embargo, su doble valor de ornato del corazón de la ciudad y foco de intelectualismo callejero. Este segundo aspecto es algo por demás interesante y pintoresco, comparable sólo con el Hyde Park londinense, donde los más extravagantes y opuestos oradores levantan su tribuna y amontonan en derredor suyo a los desocupados.

Cuarenta años de "asambleísta" sin cobrar una dieta

Son las seis de una hermosa tarde — de las pocas hermosas tardes de esta primavera barcelonesa. A esta hora, a la salida de las fábricas y talleres, acuden los consuetudinarios asambleístas, como quien va al Círculo o a la peña de amigos.

Me interesaba conocer el origen de estas reuniones e interrogo a un anciano cuya larga barba gris me induce a tomarlo por el decano o el patriarca de esta gran familia parlanchina y dispersa.

Tiene este viejecico un algo de Anaxágoras explicando filosofía en los Jardines Akademos.

—¿...?

—Nadie se lo sabrá decir. Hace unos cuarenta años que vengo y aún no he podido saber por qué esta plaza es centro de polémica.

—¡Caramba! ¡Cuarenta años! ¿Usted habrá visto, pues, muchas cosas aquí...

—Cuando deje de venir creeré que el mundo ha terminado para mí... Por otra parte, tenga usted presente que llevo cuarenta años de "asambleísta" sin percibir una dieta...

Me aproximo a un grupo, muy animado, en el cual se reprueba a Stalín y se proclama a Bakounine. Como aquí cualquiera es libre de emitir su opinión, meto baza:

—Pero, amigo, ¿usted no comprende que en una sociedad sin Estado que imponga la disciplina del deber sería una sociedad caótica, porque...?

—Falso, falso. El hombre es libre por naturaleza. La libertad debe ser condición esencial de todo ser.

Tengo ante mí un hombre relativamente joven, con el pelo cano y el rostro curtido por el sol y el aire. Debe ser carretero

de oficio. Sus manos están encallecidas de empuñar las riendas y esgrimir la tralla y habla rudamente, por costumbre, sin duda, de tratar con bestias. ¡Riá!...

—En Rusia han establecido la semana laborable de cinco días y la jornada de seis horas... — dice un joven bajito, que tiene la barba muy crecida y aspecto de "sin trabajo".

—Sí— responde el carretero—. Pero Stalín es un dictador que ha arrebatado al pueblo todas

las libertades, sosteniendo un ejército rojo para la defensa de sus privilegios y de sus adictos. ¿Por qué ha desterrado a Trostki? Porque éste es, muerto Lenin, el verdadero líder de la revolución, el auténtico anarquista...

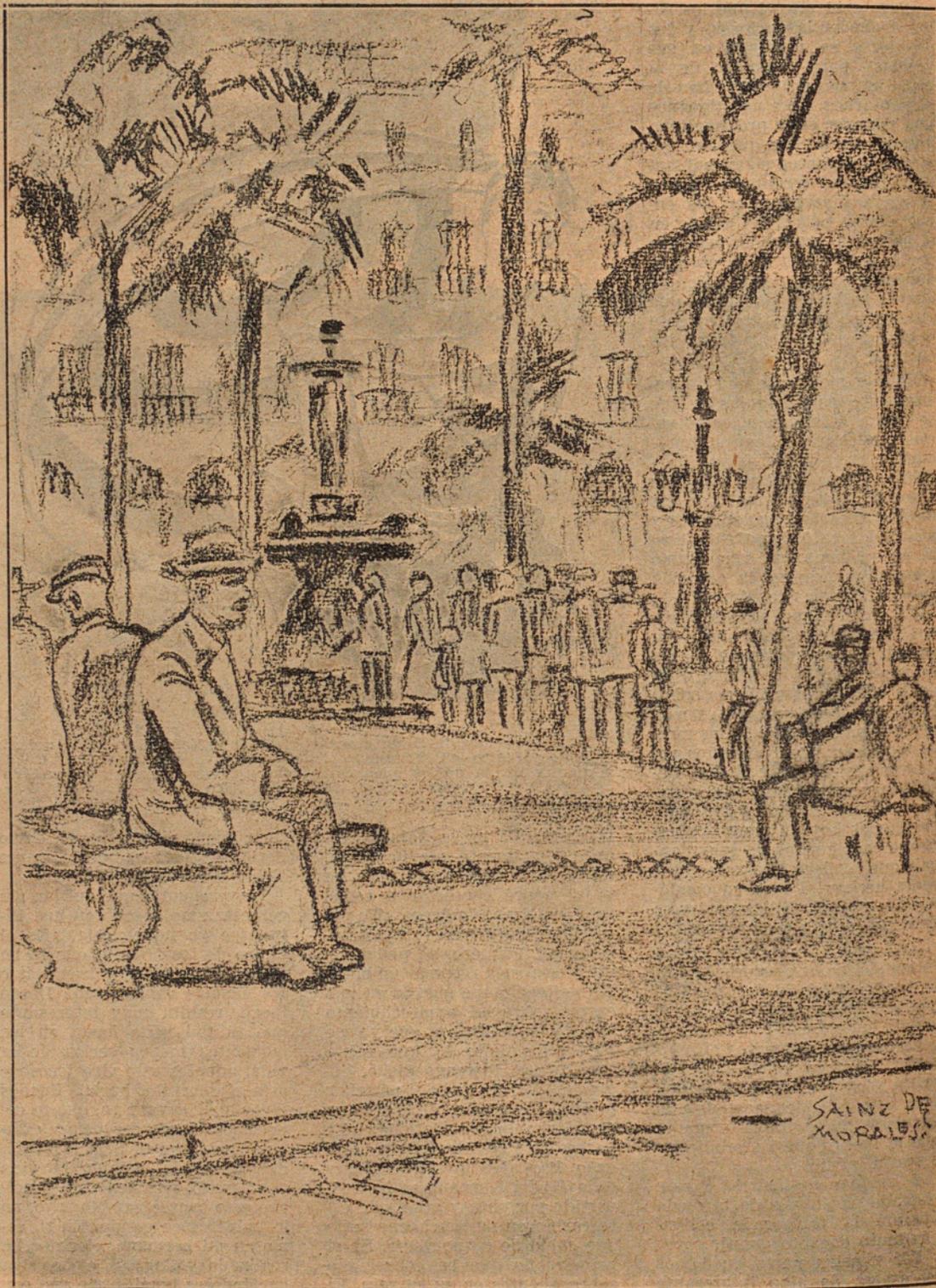
—Stalín es en Rusia lo que Mussolini en Italia y Primo de Rivera llegó a ser en España...

Quien dice esto es uno que hasta entonces no había abierto su boca. Aparenta unos cincuenta años y tiene trazas de

funcionario de Ministerio o de Ayuntamiento que hubiera sido destituido en 1923. Diríase el elemento burocrático de la asamblea.

Salgo de este corrillo y me acerco a otro en el que un muchacho de unos veinticinco años, vestido pobremente y tocado con una gorrilla mugrienta, discute con encono:

—En el mundo hay muchos para comer y pocos para trabajar. Abogados, políticos, burgueses, periodistas, toda esta



La Plaza Real es escuela de sociólogos y sofistas. Centro internacional de los "sin trabajo" o amigos de no hacer nada.

Para comer bien



Especialidad
en la
Paella
valenciana

Rambla
Santa
Mónica, 23
Tel. 11692

Restaurante "Casa Juan"

cáfila ¿qué produce? Que trabajen la tierra o construyan máquinas o amasen el pan...

Hay en este hombre tal seguridad de expresión que se impone a los oyentes. Nadie le responde porque todos alcanzan la grave justicia de sus acusaciones. Tan demoledoramente como él pensarían, sin duda, Morral, Orsini...

El club de la tauromaquia. — Un catalán chicuelista

Como hay tantos concilios y cada uno ofrece una nota pintoresca distinta, me escabullo de éste y me aproximo a otro, unos metros más allá.

Pero aquí ya no se discute de sociología ni política. En este grupo hay chicuelistas y caganchistas. El panegirista de Cagancho es un andaluz que diríamos recién transportado de la Giralda.

—Pero venga usted acá, hombre... Eze niño é al lao de Cagancho una calamidá. Vamo, hombre; si no ha nasfo... Cá

faena suya vale por treinta y nueve estocás, toas juntas, de ese niño postinoso.

—Prou, prou, home. Vosté exagera. En Chicuelo és un torero molt maco...

—Pero venga, malage...

Me produce una impresión tan rara un catalán empeñado en cuestiones taurómacas que salgo de este grupo inmediatamente.

Un gran matemático que no lo es para entrar a la oficina

Y heme ya en otro corrillo que muy bien pudiera ser aula de una escuela de comercio o academia de matemáticas. Su profesor se llama Serafín Vázquez.

Oigámosle, porque habla para todos...

—Sí, señor. Yo he sido contable de la compañía M. Z. A.; puede usted comprobarlo. Me llamo Serafín Vázquez.

Serafín tiene en la mano un block de notas, casi todas sus hojas llenas de operaciones arit-

ESTRENIMIENTO curación completa

CON LOS

LAXANTES y
DEPURATIVOS



DOSIS: 1 ó 2
granos al cenar

Se expende en frascos de 25 y 50 granos en las Farmacias, Droguerías y Centros de Especialidades

méticas. Es joven; pero los ojos desorbitados y el rostro macilento le envejecen. Viste miserablemente y parece alcoholizado.

—Me despidieron — dice — porque todos los días iba a la oficina diez minutos después de las nueve. Siempre me reventó la disciplina. Pero he sido el mejor contable de la Compañía. A los catorce años sabía yo Algebra y Trigonometría. Ahora verá usted: le voy a buscar en un momento la raíz cuadrada...

Mientras hace números desesperadamente, yo me eludo con disimulo del joven pitagórico.

¿Más política? ¡El colmo! El encanto de las Ramblas

Me siento abrumado por tanta ciencia y sabiduría. Voy a dar por terminada mi observación informativa. Lío un cigarrillo y cuando voy a encenderlo advierto que no tengo cerillas.

Sentados en un banco veo dos viejecitos pulcramente vestidos

que fuman sendos caliqueños y conversan.

—¿Tendría la bondad...? — digo a uno enseñándole mi pitillo.

Me cede su lumbré, y continúa:

—Pues, sí, amigo: Briand ha tenido una excelente idea con su proyecto de la Federación de Estados Europeos...

—¿Todavía? Esto es terrible. Parece una pesadilla. Aquí todos padecen la políticomanía. Esta es una enfermedad mental muy generalizada hoy en España. Pero en la Plaza Real es crónica.

Le devuelvo su tagarnina al viejo federalista y enderezo mis pasos hacia la Rambla.

Automóviles... Tranvías... Gentes hacia arriba, gentes hacia abajo... Mujeres, estupendísimas mujeres... He aquí la Rambla.

No he tomado nota de cuanto he oído y temo me fracase el reportaje. ¿Quién se acuerda de política entre tanta mujer bonita!...

José MEJIA



Linda toca de hojas terciopelo labrado, blancas y negras.
Creación Jenny



Sombrero de fieltro marrón cinta terciopelo color kasha.
Creación Jenny

T A B A C O

—No; el café lo tomaremos en el gabinetito japonés, forjándonos la ilusión de estar en uno de aquellos fumadores de Tokio, soñando con gheisas, musumés, shoguns, samuráis y aun con el mismísimo Mikado. ¿Se acuerda usted de Tokio, marqués?

—¡No he de acordarme, señora, si fué allí donde tuve el mayor placer de mi vida!...

—Sí, ya lo sé: el de conocerme ¿no es eso? ¡Por Dios, no se me ponga usted cursi! Al menos, varíe usted un poco ese repertorio galante... Sólo de pensar que podría estar oyéndolo toda una vida, casándome con usted, me hace tomar apego a mis tocas de viuda!

—Es usted cruel conmigo. Vamos al gabinetito japonés ya que usted lo prefiere.

—Es el más confortable de toda la casa. Desde su gran mirador se otea toda la calle y ¡qué demontre! siempre es un espectáculo agradable—agradable para nuestro egoísmo—ver cómo chapotean las gentes por el barro en estos días de lluvia pesadísima, monótona, desesperante... ¿Aceptan ustedes? ¿Lo tomamos allá?...

La marquesita viuda del Quejigal, dando el brazo al caballero marqués de Fresno, seguida de media docena de comensales, trasladóse al coquetón gabinete ricamente alhajado al gusto nipón y desde cuya tribuna se divisaba una de las más concurridas vías de la corte.

—¿Lo ven ustedes? ¿Ven ustedes lo bien que se está aquí? ¡Si esto es una estufita! A ver: descorramos los visillos... Bautista: pase usted la gamuza por esos cristales empañados... Y el café aquí, sobre esta mesita de marfil y de ébano... Y aquí los licores... Usted, como siempre, coñac ¿no?... Yo un poquitín de Benedictine; una lagrimita... Quiero ser grata a usted, general. ¡Tantos años sin verlo!... Y aquí los cigarrillos, los excelentes amigos, según ustedes dicen... Pueden fumar ustedes... Quiero que fumen ustedes... Me encanta el aroma que despiden al arder un buen tabaco... General: este Caruncho... Usted, que es capaz de fumarse toda una vega.

—Gracias, marquesa... Este general, capaz en algún tiempo de dar fin a todas las plantaciones de Vuelta Abajo... ¡ya no fuma!

—¿Que no fuma?... ¿Cómo que no fuma?

—¡Como que no fuma!

—Pero ¿por qué?... ¿Los médicos, acaso?

—¡No, no; nada de médicos! Siempre me he reído yo de los médicos... Mientras haya opiniones yo tengo también mi opinión—tan respetable como cualquiera otra—y mi opinión ha sido siempre reírme de las opiniones ajenas, respetándolas... **atrozmente.** Donde hay opiniones hay alguien que se engaña; acaso muchos; quizás todos... Lo mejor es seguir la opinión propia. ¡Lo grave es cuando no hay opinión!... ¿Ha oído usted hablar de algún sabio que opine que

sencilla oración que aprendimos de niños: "fumando me acuesto y fumando me levanto".

—Pues no atino a qué pueda obedecer esa radical resolución suya, que tanto debe de haberle hecho sufrir.

—¡Que sí me ha hecho sufrir!... Si lo que yo sufrí entonces se lo hubiese ofrecido a las ánimas, se queda deshabitado medio Purgatorio.

—¿Jesús!

—Es que no puede usted for-

—Sí, sí; "¡que también los hombres lloran [bres lloran Cuando no tienen tabaco!"

—¡Precisamente!

—Cierto, general. Yo pasaría mejor sin comer que sin fumar. ¡Oh, el dulce amigo!...

—Yo preferiría morir a dejar el cigarro; es más: creo que me sería completamente imposible poder dejarlo. ¡Oh, el cariñoso compañero!

—¡El consejero!

—¡El confidente!...

—Bueno. Dejémonos de lamentaciones. Ya lo ven ustedes: el general se ríe de ustedes y de ellas...

—¿No he de reírme, señora? ¿Quién no se ríe oyendo decir a hombres como castillos—"¡Preferiría morir!"—"Me sería imposible!"—"¡Yo no podría!"... ¿No les da a ustedes vergüenza?...

—Calma, general, y sepamos al fin, a qué obedeció el haber dejado usted el vicio...

—¡Eh, eh; que protestamos; que no es vicio!

—¡No! ¡Es virtud!

—Pues obedece, sencillamente, a un castigo...

—Impuesto a usted por...

—Mí.

—No lo entiendo.

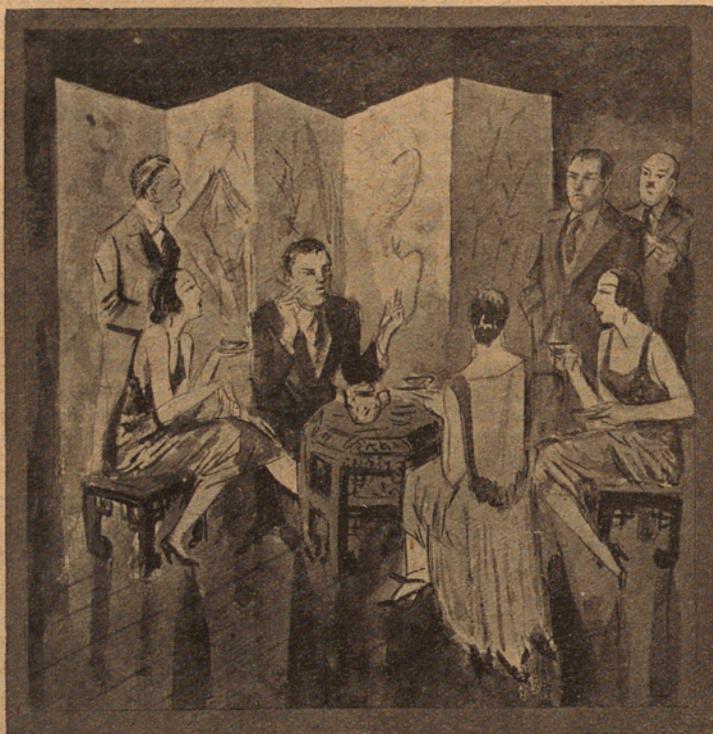
—Es muy sencillo. Verá usted. Creo que no se habrán olvidado ustedes del pobre amigo Salvatierra...

—El coronel Salvatierra, muerto... trágicamente, algunos años ha... Aun lo recuerdo... ¡Desventurado!

—El mismo. Eramos compañeros y amigos. Nos queríamos hondamente, fraternalmente... Juntos comimos las doradas migas; juntos hicimos la campaña del Norte y la de Cuba... Nuestras vidas, como unidas por algún encanto, deslizábanse paralelas, unidas como los rieles del tren, que sin dejar de ser dos, parecían confundirse en uno... No había entre nosotros tuyo y mío; nuestro era lo nuestro, e, indistintamente, uno y otro hubiera dado su sangre y su vida a aquel de los dos que las necesitase.

—¡Muy hermoso!

—Mucho; y muy firme y muy leal, invariable... hasta el día aquél en que vinieron a avisarme, enloquecidos por la sorpresa, que el coronel Salvatierra había muerto. ¡Qué disgusto, Dios mío! ¡Qué terrible disgusto, agrandado después hasta lo infinito, por las tristísimas circunstancias que concurrieron en el hecho! Salvatierra tenía una pasión dominante; un enemigo mortal que lo absorbía; que pudo más que él hasta vencerlo,



Quiero que fumen ustedes... Me encanta el aroma que despiden al arder un buen tabaco...

3 y 2 son 5?... En cambio, ya ve usted: hasta el día en que Galileo dijo—si lo dijo; que hay quien opina que no lo dijo—su famoso eppur, si muove, había quien opinaba todo lo contrario...

—Bueno; pues donde dice médico, léase salud. ¿Fué por mandato de su salud por lo que dejó usted de fumar?

—¡Ay, no, señora, no! Mi salud se avenía perfectamente con el tabaco... ¡Qué bien sentaba un hermoso puro después del almuerzo! ¡Qué bien se conciliaba el sueño entre las nubecillas de humo de un aromático cigarro! ¡Qué bien caía la comida, perfumada por un veguero delicioso!... El tabaco era para mí, media vida, señora... Si en ello no hay irreverencia alguna—y deseo que no la haya—de mí podría yo decir parodiando la

marse idea de mi sufrimiento. Creí enloquecer. Llegó un momento...—se lo aseguro a usted con la mayor formalidad—que me vi ya perdido y creyendo que no resistiría la prueba... Gracias a que en la contienda estaban empeñados mi dignidad, mi valor, mi palabra... ¡Oh, crean ustedes que tuve que echar mano de toda mi voluntad para no claudicar, para no rendirme, y que más de cuatro veces, como si se tratase de un chiquillo travieso mal criado tuve que propinarme algún cachete en esta rebelde mano que hechizada se me escapaba a cada momento hacia el bolsillo de la cigarrera... No pueden ustedes figurarse los tormentos que sufrí... En fin; ya conocen ustedes el cantar:

"Yo he visto a un hombre llorar a la puerta de un estanco..."

hasta hundirlo en el más hondo de los abismos... Salvatierra jugaba, y, con aterradora frecuencia, disfrutaba del placer más grande que el jugador puede saborear en este mundo: el de jugar... y perder.

—¿Perder?

—Sí; porque, según ellos, jugar y ganar rebasa ya el límite de los placeres terrenales. ¡Es ya placer de dioses!

—¿Tiene gracia!

—Sí; una triste gracia. Un día, Salvatierra jugó más de lo debido y perdió más de lo que podía pagar. No pudo hacer honor a su palabra; no quiso acudir a sus amigos, a sus hermanos, que, por salvarlo habríamos dado la vida... y ya conocen ustedes lo demás; la ciega resolución que no resuelve nada, que lo pierde todo, cuerpo y alma, si no fuese infinita la misericordia de Dios...

—Tiene usted razón. El lo habrá perdonado.

—Para mí el golpe fué tremendo, aplastante. No pude conciliar el sueño en toda la noche; mi cabeza ardía; volaba. Creí enloquecer. Me dió por cavilar sin descanso, con la machacanería del majadero: — ¡Pobre Salvatierra! ¡Pobre Salvatierra! ¡Ese vicio horrible que conduce a la ruina, al deshonra, a la muerte... a la condenación, acaso!... ¡Pobre Salvatierra!... Pues Fulanito juega también, sí; es otro jugador empedernido... Ese, el día menos pensado... En cambio Zutáñez no puede ver una carta; pero bebe de un modo horrible; bebe hasta la embriaguez... ¡qué escándalo!... Y, menos mal, que no hace lo que Perengano cuyas borracheras paga su pobre familia; su mujer, consumida; sus hijos, depauperados, nacidos ya en brazos de la degeneración con el estigma horrendo del alcohol en sus frentecitas puras... ¡Qué hombres, Señor, qué hombres!... Menganito es de otra cuerda; a ese lo arruinan las artes plásticas: teatros, bailes, siempre de continuo bureo..."

Entonces, instintivamente, sin darme cuenta de lo que hacía, alargué la mano y tomé mi petaca que, como de costumbre, había dejado sobre la mesa de noche... Saqué de ella un tabaco... ¿Cuál era su número entre los consumidos aquel día? ¡Qué sé yo! El décimo; el duodécimo; el décimoquinto, acaso... Lo encendí y aspiré con deleite su humo azulado, en grandes bocanadas, como si no hubiese fumado en todo el día... Y en aquel preciso momento, una voz enérgica, implacable que no supe si brotó de mi pecho o silbó en mi oído, gritó severa: — "¿Y tú?... ¿Eres Catón, acaso?... ¿Con

qué derecho censuras la vida de los demás y las debilidades ajenas, si no reparas en tu vida propia y en tus propias debilidades?... ¿Tanto te escandalizan los vicios ajenos? ¿Y por qué no, los tuyos?... ¿Cuántas familias podían haber comido hoy con lo que tú, estúpidamente,

darme... ¡y no fumé más!... Ahora, ya saben ustedes por qué no fumo.

—¡Bravo, general; fué usted un héroe!... Sólo nos falta para completar su obra, que nos enseñe usted el hotel ése que los que no fuman dicen que podemos adquirir los que fumamos

días... ¡Ya verá usted si va a traer cola el cigarro que usted me ha ofrecido esta tarde!... Yo dejé de fumar hace... hace... diez años; números redondos. Diez años que son 120 meses... A mí me costaba el vicio... de 150 a 200 pesetas mensuales; pongamos 200, que hacen, en diez



Salvatierra jugaba, y, con aterradora frecuencia, disfrutaba del placer más grande que el jugador puede saborear en este mundo: el de jugar... y perder.

(Ilustraciones de Moneny)

llevas gastado en tabaco y convertido en humo?..."

¡Tenía razón! ¡La voz tenía razón!... Y, en el acto, ¡pum! allá va el tabaco, estrellado contra la pared. ¡No fumas más! ¿Me oyes? ¿Te enteras? ¡No fumas más!—me dije... ¡Cuánto sufrí! Qué lucha más terrible la que se entabló entre yo: fumador empedernido y yo: juez severo e inmovible... ¿Creerá usted, señora; creerán ustedes que, al despertarme, por las mañanas, en un rapto de eso que llaman masoquismo, gozaba ya pensando en lo que iba a padecer? Sí; gocé mis dolores, como un elegido del Señor, y me insulté y me golpeé, me perseguí a sangre y fuego, ¡a tabaco! hasta vencerme, hasta anona-

con el dinero invertido en tabaco, convertido en humo, etc., etcétera...

¡Caramba, amigo mío! Por aquí sí que me pillan ustedes... pues la verdad es que nunca he pensado en ello.

—Ni en ello, ni en la atrocidad de familias pobres que, según usted podrían vivir con el dinero que usted quemaba...

—Tiene usted razón, señora; y como yo soy el hombre de las grandes resoluciones, y como nunca es tarde para hacer el bien, verán: desde hoy voy a dedicar a un fin benéfico el importe del tabaco que yo acostumbraba a consumir.

—Muy bien; ¡ya es algo!

—Hay más, señora: que no me gustan a mí las cosas a me-

años, 24,000 pesetas del ala, como dicen en nuestros barrios bajos; o sean, 5,000 duros, forzando la unidad. Cinco mil duros, asegurados de incendios, que pongo a disposición de usted, marquesa, más la renta mensual ya señalada, para que sirva de base para cualquier obra hermosa, por ejemplo: la fundación de un sanatorio antituberculoso... A ella podrían adherirse sacrificándose en su placer; pero sin sacrificio alguno para su bolsillo, cuantos deseen probar su fuerza de voluntad y quieran salir triunfantes de la prueba. ¡Se derrocha estúpidamente tanto dinero!... ¡Ea, señores; animense ustedes!... ¡Marquesita mía: TU ES PETRUS!... TETE

Exposición de Barcelona

PARQUE DE ATRACCIONES

entrada libre

En él encontrará las atracciones más emocionantes y modernas del mundo. Abierto hasta las 9 de la noche

Alady es enemigo de la popularidad

De espaldas al kiosco de Agustín, hay un hombre. Me acerco, y con tanto afecto le doy un golpe en el hombro, que se vuelve airado a repeler la agresión. Cuando me ve el interfecto, que es Alady, me corresponde con un apretón de manos. No podía hacer otra cosa, porque nos conocemos desde hace tantos años. Con decirles a ustedes que hemos jugado juntos, está explicada nuestra amistad. Hemos jugado juntos muchos días al "mus ilustrado", y nos dábamos tanta maña para ganar que cuando llegábamos al bar, decían: "Ya está aquí Prensa Gráfica", que por entonces era lo más ilustrado que había.

—¿Te has asustado?—le pregunto a Alady.

—No—me responde.

—Entonces, eres valiente.

—Tampoco.

—Es mejor, porque la valentía es una demostración de miedo en el caso de contender con un rival superior, y de cobardía si el otro es un inferior.

—Tan sólo una vez me sentí valiente, y estoy arrepentido.

—Cuéntame.

—Estaba yo desesperado porque todos los barberos, al afeitarme, me cortaban en el cuello algún granillo, y un día cojo un revólver, me presento en la peluquería, y le digo al oficial que me iba a servir: "Como me haga usted un corte, le doy un tiro." Dejo el arma sobre el brazo del sillón, y el hombre, sin contestarme, me afeitó admirablemente. Al terminar le dije: "De buena se ha librado usted." Y me respondió: "El que se ha librado ha sido usted, porque si, desgraciadamente, le doy un pequeño corte en el cuello, sigo hasta el cogote."

Sin prepararlo, he encontrado el momento de la charla periodística, y nos trasladamos a la mesa de un café próximo.

—Me han dicho que ya eres un hombre de posición—le advierto, para empezar.

—Sí, yo soy un hombre muy rico, pero desde antes de comenzar a trabajar.

—¡Ah, sí!

—Yo me hice rico en América. Fue un truco espléndido. Había yo aprendido el inglés en una academia de treinta reales al mes, y creyéndome con suficiencia para contender con los ingleses, me marché a Chicago. Pero el primer día me perdí, y no sabía volver al hotel. Atribulado, me dirigí a varios transeúntes, y nadie me entendía. Cogí un papel, y apunté en el inglés que yo sabía, que me indicasen el hotel en donde me hospedaba, y nadie lo entendía. La mayoría se creyeron que les pedía una limosna, y sin leer el papel me daban algunas monedas. Estuve tres años explotando el truco, y regresé a España para vivir de renta.

—No está mal. Pero tu conciencia no te dictaba que el deber...

—Siempre he creído—me ataja—que el deber es lo primero.

—Si te lo consienten, haces bien.

—¿Dónde naciste?

—En Valencia. Y tengo once años cumplidos.

—¿En qué penal?

—Lamento haberme equivocado; te creía una persona seria.

—Desde que te has encumbrado pretendes hasta que se te hable con seriedad. ¡Las vueltas que da el mundo!

—Y las vueltas que doy yo que voy a todas partes con el mundo.

—¿Si fuese eso así iba yo a trabajar por seis pesetas! No saldría yo a un escenario por menos de siete cincuenta.

—No lo dudes, van a verte.

—Una vez, en Madrid, me puse a observar si el público iba por mí al teatro, y tuve un éxito. Estaba al lado de la taquilla, para ver los comentarios que hacían de mi actuación y, efectivamente, llegan dos señoritas muy guapas y muy simpáticas, piden dos butacas, y como es frecuente no fijarse en el car-

—¿Pero las pesetas!...

—No lo creas, me gustan más los duros.

—¿Cómo se te ocurrió hacer el ganso?

—Porque era una cosa muy fácil para mí.

—¿A qué se debe lo del hongo?

—Por no salir con un tricorno. Pero tendré que adaptar el flexible.

—¿Porque da más luz?

—No. Porque me saldrá más barato. Ahora tengo tres o cuatro sombreros hongos en mi camerino, y cuando salgo a trabajar, al volver me encuentro que los amigos no me han dejado ni un duro.

—En tu sentimentalismo, ¿crees en el hombre bueno?

—Sí, creo..., mientras no se tenga que llamar al médico.

—¿Te bañas?

—Los días que me levanto optimista, me meto, a trozos, en un barreño; y cuando amaneco castizo, me baño en jarras.

—¿Cuál es el día más feliz para ti?

—Cuando estreno calcetines.

—¿Serán de mucho valor?

—No. Yo entro en una tienda, los pido, y me dicen: "Estos, cuatro pesetas; aquellos, seis; y este mismo dibujo en seda, siete."

—Y te plantas en siete.

—Por temor de que me den una media.

—¿Te sacrificarías por hacer reír?

—Me sacrifico todas las noches. Cuando hago "Fanfán", esa imitación de un cómico malo, que la hago sin ningún esfuerzo, habrás observado, que desde dentro del escenario, me dan un palo en el hongo, que me lo cuelan hasta los tobillos.

—Y al público le hace mucha gracia.

—Pues yo para que les haga más gracia, busco al tío más corpulento de entre la dependencia del teatro para que me dé el estacazo.

—¿No te han dado ningún banquete?

—Por decir chistes malos, no.

—¿Y por decirlos buenos?

—Han querido dármele varios pescadores de caña, pero he renunciado.

—¿No te creías acreedor a ello?

—Todo lo contrario; creo que me está haciendo mucha falta un cocido.

—En tus beneficios, ¿te hacen muchos regalos?

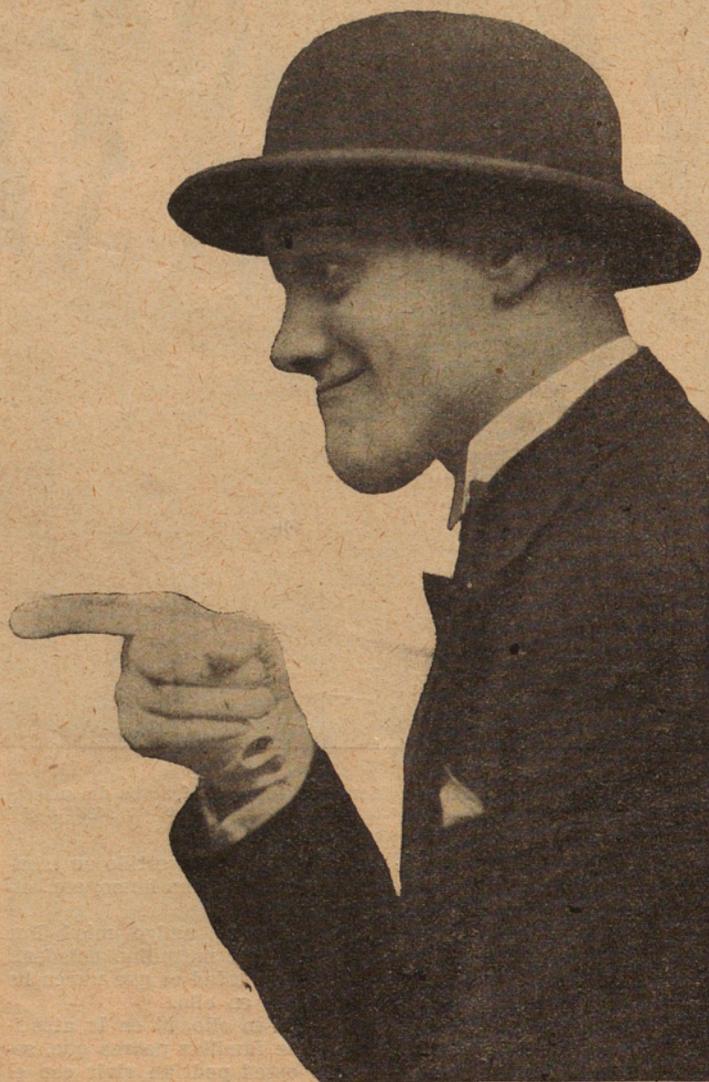
—Muchos. En Calahorra se hartaron de obsequiarme con pimientos morrones.

—Claro, para que vieras lo bueno que daba la tierra.

—Sí, pero las latas no las da la tierra, y había que ver con el entusiasmo que me las tiraban al escenario.

—¿Te crees completo en tu trabajo?

—Al principio, sí; pero luego los amigos me han demostrado lo contrario. Cuanto más amistades, más defectos. Continúa-



Alady, en su creación "Fanfán", momentos después de recibir el estacazo en el hongo

—¿Fuiste a la escuela?

—A los tres años, y me acuerdo de la primera pregunta que me hizo el maestro.

—¿Sobre Geografía?

—Sobre la tarima de su estrado.

—¿Qué te dijo?

—Si sabía quién era Dios, y le respondí: "Ya lo creo. Con frecuencia le oigo decir a mi madre, ¡anda, Dios, otra vez está aquí el casero!"

—¿Estás contento con el público?

—Mucho, y cada día aprendo algo nuevo para distraerle; ahora estoy aprendiendo a afilar hojas "Gillette".

—Por eso acude cada día más público a verte.

tel, le preguntaron al taquillero: "Oiga, trabaja en esta función ese joven tan gracioso?" El aludido le respondió afirmativamente, y ellas respondieron: "¡Ah, sí! Pues volveremos otro día."

—¿Tú eres un sentimental?

—¡Desde chico! Figúrate que no me he podido comer, en mi vida, una ostra viva.

—¿Por qué te dedicaste a las varietés?

—Porque una barbita de filósofo no me estaba bien.

—¿Estás contento con ser quien eres en el arte frívolo?

—Estoy triste. Como eminencia que soy, no quiero tener nombre; me fastidia el éxito y la popularidad.

mente, después del trabajo, entran amigos a verme, y uno, me dice: "Estás muy bien, gustas mucho; pero debías de hablar más despacio." Otro, me indica: "Colosal, chico; pero accionas más con la mano derecha que con la izquierda." Uno fué una noche, para advertirme: "Estás maravilloso en todo el repertorio; pero te encuentro un gran defecto: que no llevas bien planchada la raya de los pantalones."

—¿No has tenido ningún fracaso?

—Uno, en Bollullos del Condado.

—¿Ruidoso?

—Silencioso.

—Cuenta.

—En mis andanzas de principiante me presenté a un empresario de Bollullos y le ofrecí mi número. El hombre, me preguntó: "¿Pero viene uzte con alguna mujé?" Le respondí: "No, señor; yo trabajo solo." Y

el empresario contestó: "¿Como Frégoli, no e ezo? Po contratado." Al día siguiente debuté, y acudieron sus buenos catorce espectadores, y al otro día, no fué nadie. Vino hacia mí el empresario, como una furia, diciéndome que lo había engañado. Pero yo, muy tranquilo, le dije: "Yo no le he engañado. Le advertí que trabajaba solo, y ya ve usted cómo es verdad; ni un alma."

—De amores no te pregunto

nada, porque si tu mujer se enterá de alguna aventura relatada por ti, te monda.

—No lo creas; me quiere mucho.

—Me alegre.

—Fíjate si me quiere, que me quita las botas.

—¿Qué exceso de bondad!

—Sí, me quita las botas, y las esconde para que no salga.

Es la hora de irse al teatro, y Alady se despide con un apretón de manos.

S. I.

LA SEMANA TEATRAL

por MIGUEL PAGÉS



No ha sido suficiente que el calor comience ya a mostrar a las claras su ceño adusto, para que dé principio la época de quietud teatral. Pese a verbenas y expansiones diversas al aire libre, que durante toda la semana se han visto concurridísimas, los empresarios barceloneses no han cejado en su empeño de servir a nuestro público algunos estrenos, obras de éxito en Madrid y "reprises" muy variadas.

"Era un home" es el título de una traducción llevada a cabo por Ventura Gassol de una obra del autor belga Max Deauville. El estreno tuvo lugar en el Teatro del "Orfeo Gracienc" por la compañía de la "Associació de teatre selecte" y justo es afirmar que logró un positivo éxito.

Se trata de una producción que, aun sin conseguirlo por completo, aspira a esa renovación de las normas teatrales de que actualmente se habla, tanto en España como en el resto de Europa. Drama intenso de vivo calor pasional en diversos de sus pasajes, sabe llevar el interés al auditorio, sobre todo cuando la acción culmina y se soluciona en sus últimos actos.

La compañía, que dirigida por Rivas Sherif actúa en el Catalá Romea, ofreció en primer lugar el estreno de una obra de Nicolás Jordán de Urries titulada "Ecos de sociedad", que venía precedida de alguna garantía por la favorable acogida que en la Corte le fué dispensada.

La producción aludida acusa en su autor dotes muy estimables como escenificador, pero hemos de acusar como principal defecto en la obra presentada, la vulgaridad de las situaciones faltas de color y el escaso pulido en el diálogo, atento exclusivamente a lograr la risa del espectador sin parar mientes en malabarismos de más o de menos.

En el propio local se nos ofreció otro estreno que atentos a la moderna tendencia y evolución del teatro, no podemos menos de hacer notar como de importancia muy acusada. Nos referimos a la obra de Ugarte y López Rubio titulada "La casa de naipes".

Consignemos ante todo que las circunstancias en que se estrenó esta obra no eran muy propicias para lograr un éxito de taquilla ni de galería. Lo primero porque avanzada la estación y calurosa la temperatura, no invitan las noches a los espectáculos en local cerrado, y lo segundo porque tratándose de una producción de franca tendencia avanzada por lo que a construcción teatral se refiere, debiera advertirse así en los carteles para evitar las naturales sorpresas y dificultades de comprensión.

Los señores Ugarte y López Rubio han hecho una comedia cuyos calificativos más apropiados a nuestro juicio son los de humana y honrada. Su humani-

dad está fielmente reflejada en el mal sabor de boca que a su término produce la falta de una solución teatral al uso.—Allí los personajes son arrancados de la misma vida y por eso no hay boda ni arreglos a satisfacción de todos.—Ocurre lo que debería ocurrir, dada la psicología de personajes tan exactamente definidos como el estudiante pesimista y timorato; la madre, de no muy firme cabeza, por la obsesión de su fantástico pleito. Elena, la hija, llena de ilusiones que poco a poco se derrumban; y en fin el artista de circo, cínico y seguro de sí mismo.

La honradez de la comedia estriba sobre todo en la línea recta que lleva la acción al través de los tres actos, sin la menor vacilación. Buena prueba de esta sólida honradez, llevada a límites de plausible sobriedad, es el mantener en esbozo la figura de D. Néstor, el clásico huésped de todas las pensiones, que deja deslizar su existencia al través de una vida que a los demás puede parecer absurda.

Señala la obra mencionada un segundo jalón en la labor que sus autores comenzaron con "De la noche a la mañana", que obtuvo el premio de A. B. C. para noveles en la anterior temporada.

Un sainete con ribetes picarescos titulado "Aquí hacen falta tres hombres" estrenó con éxito feliz la agrupación cuya

figura de más relieve es la popular Blanquita Suárez. Del Teatro Victoria, en que tuvo lugar dicho estreno, salió el público cansado de reír y de aplaudir.

Don Miguel de Unamuno, el discutido, el sabio y por encima de todo, el pensador, ha ofrecido una obra que con el título de "Sombras de sueño" anticipa ya algo del esencial contenido de aquella.

Sombras de sueño son las que se forja una mujer que de tanto asimilar en sus lecturas se forja un ideal por completo literario y carente de realidad. Sobre este punto se apoyan una serie de escenas admirablemente pensadas y combinadas cuyo único pero, caso de que éste exista, sería precisamente su valor de profundidad, más de novela que de teatro.

En conjunto la obra, excelente, como corresponde a la firma y la interpretación de la compañía de Rivas Sherif, inmejorable.

Por último, reseñemos, como muy interesante el estreno de una zarzuela, de D. Pascual Frutos y Manegat, música de P. Marquina y Cayo Vela, titulada "Santa María del Mar", basada en una leyenda del viejo Barcelona.

Pertenece la obra a la que se ha llamado "zarzuela grande" y constituye un verdadero acierto de sus autores que recibieron la unánime aprobación de los espectadores.

LA REAL ESCUELA DE AVICULTURA Y GRANJA PARAISO

Uno de los atractivos de la excursión a Arenys de Mar está en la visita a la Real Escuela de Avicultura y conocida Granja Paraíso, del Profesor don Salvador Castelló, la más antigua y progresiva de las explotaciones avícolas que existen en España y de la cual partió el actual movimiento avícola en el

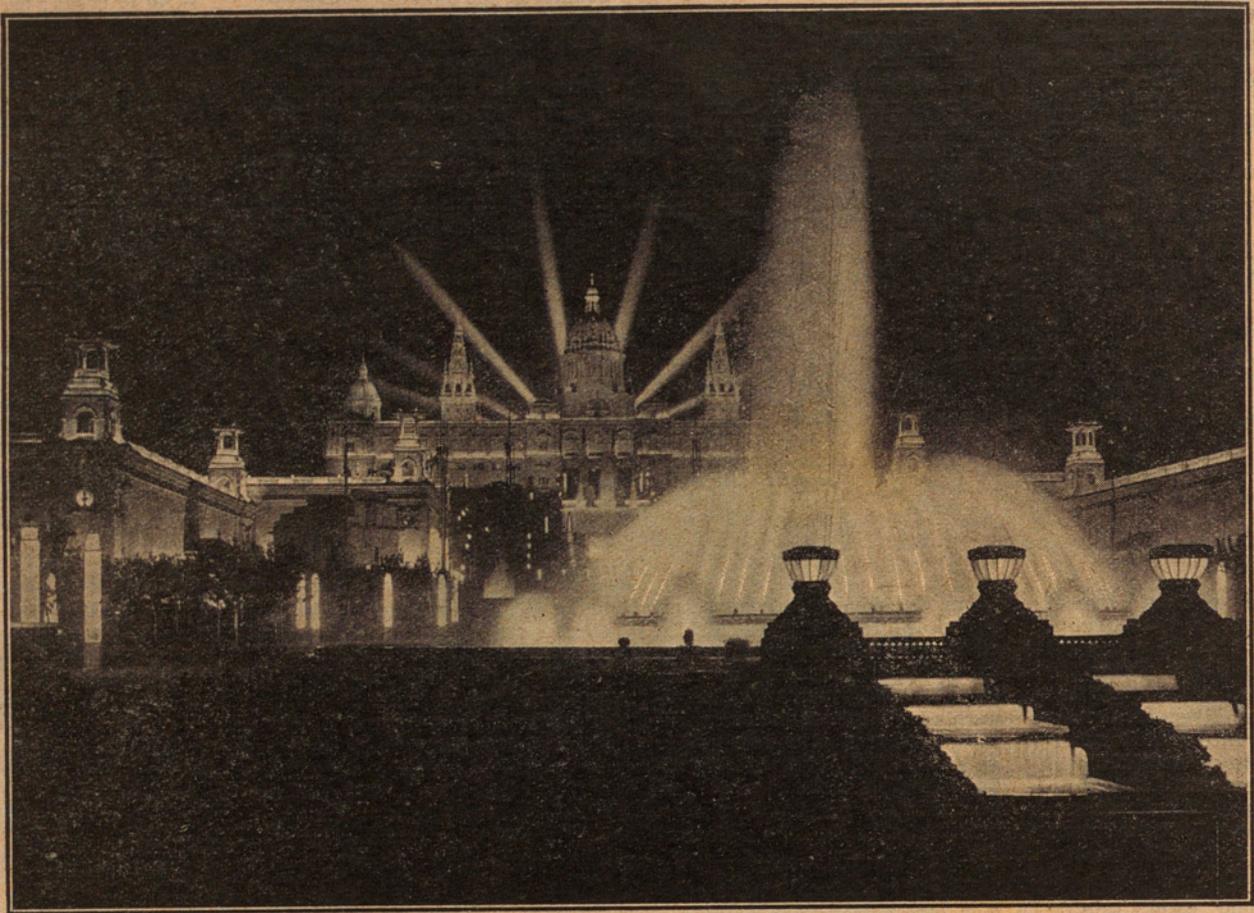
país, siendo base de la enseñanza y de la divulgación avícola en España.

Al visitarla, fuimos recibidos por el Profesor Castelló quien nos hizo ver detenidamente aquellos grandiosos gallineros cuya base es la producción de aves de absoluta selección, así

como las enormes incubadoras "Mammut" con cabida, hasta para 12.000 huevos, así como los modernísimos sistemas de crianza en gran escala y en reducido espacio, de los que la Granja Paraíso ha sido introductora en Europa.

Este conocido establecimiento, cuya fundación data del año de

1894, es hoy en día conocidísimo no sólo en España sino que también en el extranjero y no hay arenyense que no se sienta orgulloso de que en esa activa población se tenga institución semejante y verdadera cuna del actual movimiento avícola español.



**No deje de visitar
las maravillas de la** ■
EXPOSICIÓN DE BARCELONA

■

**Palacio Nacional
Pueblo Español
Pabellón del Estado
Palacio de las
Diputaciones
Palacio de la Ciudad
de Barcelona
Juegos de aguas**

Fábrica de Cintas de Seda, Hilo y Algodón

SUCESOR DE

Francisco Palá

Casa fundada en 1840

Jaumandreu y Llibre

RIERETA, 24  **BARCELONA**

TELÉFONO 16946

(Apartado de Correos, 613)



HENRY

Señora
una taza de
CHOCOLATE
AMATLLER
vale por cien
del mejor.